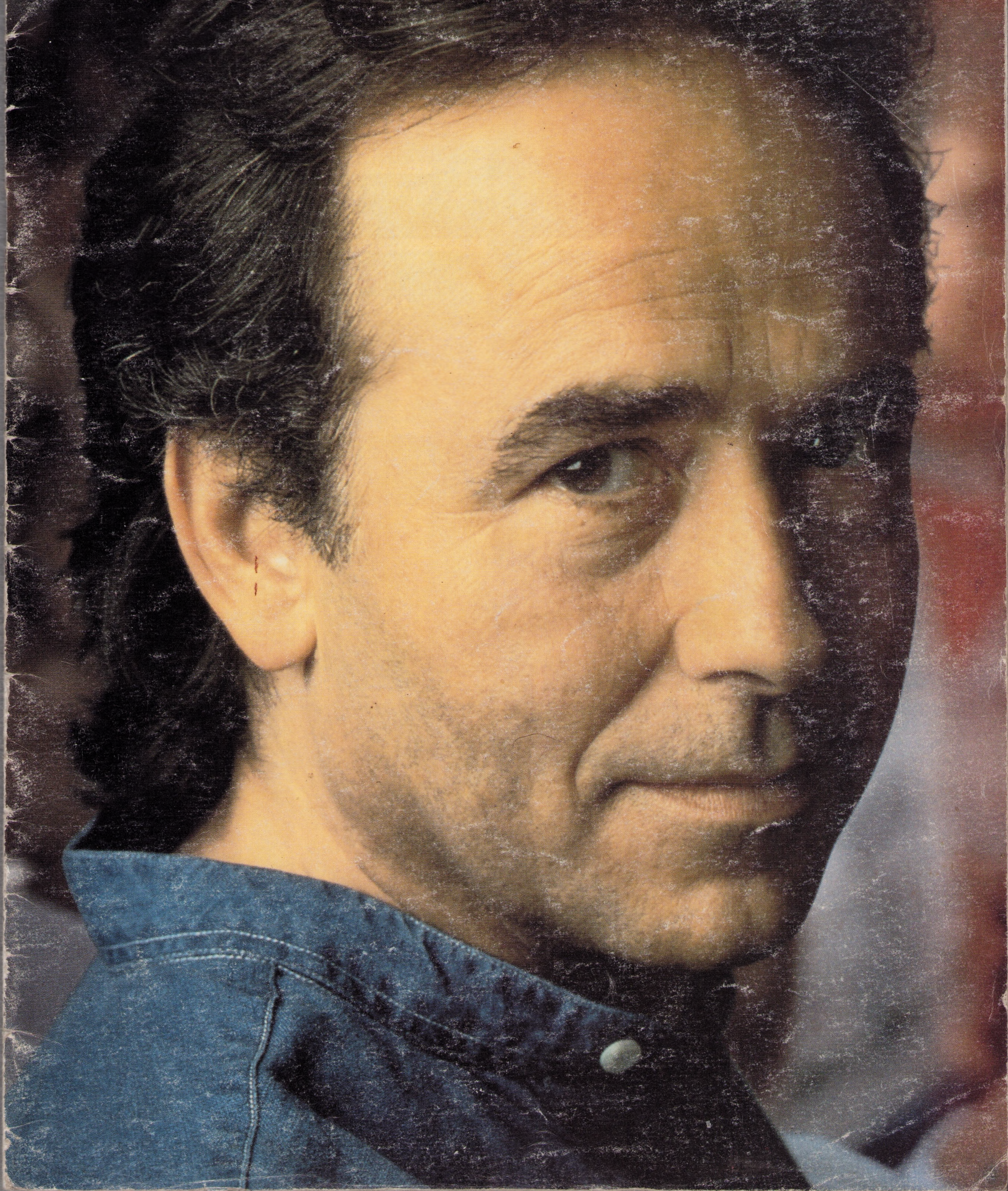
serrat



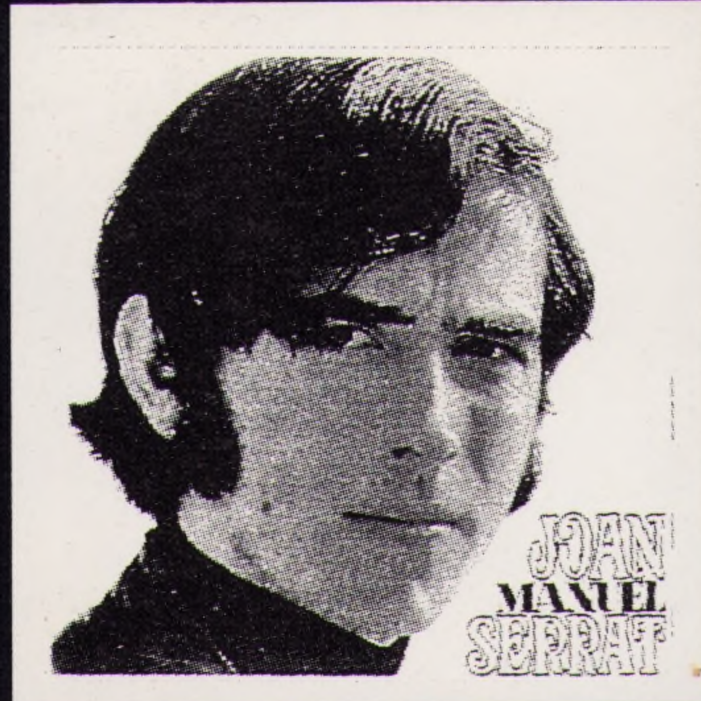
TODO SERRAT



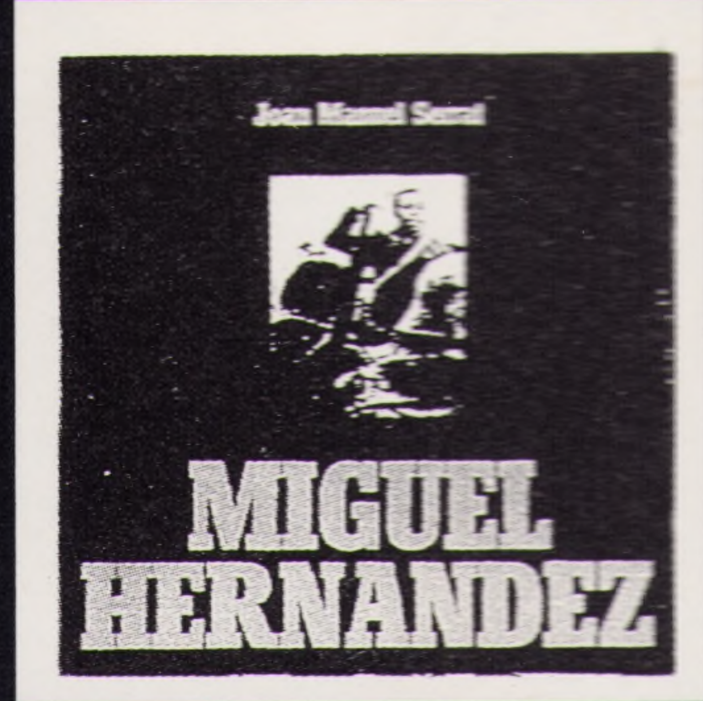
MEDITERRANEO



JOAN MANUEL



JOAN MANUEL SERRAT



Joan Manuel Serrat
MIGUEL HERNANDEZ



DEDICADO A
ANTONIO MACHADO



JOAN MANUEL SERRAT



JOAN MANUEL SERRAT
1978



Para Piel de Manzana
JOAN MANUEL SERRAT



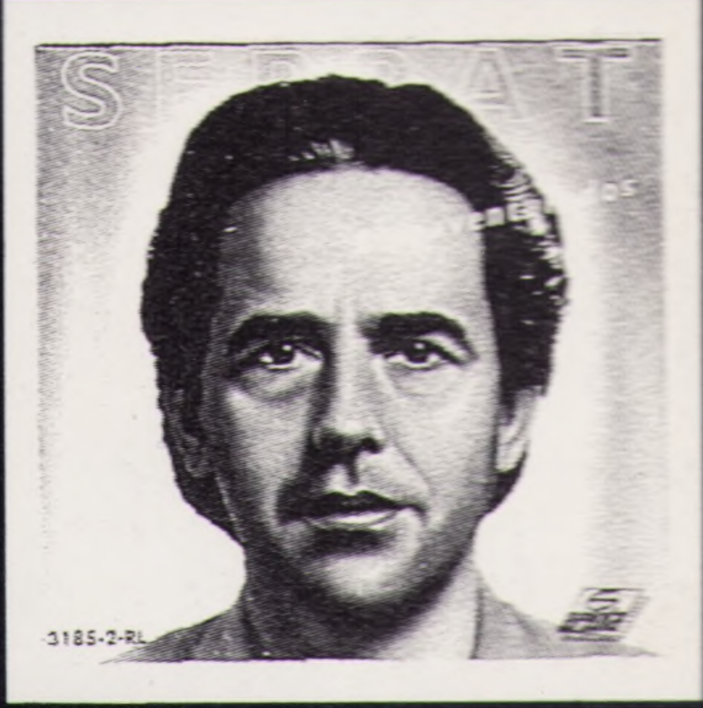
SERRAT EN TRANSITO



SERRAT EN DIRECTO



SERRAT
Cada loco con su tema



SERRAT
Bienaventurados



SERRAT
Material Sensible



SERRAT
El sur tambien existe



SERRAT-UTOPIA



SERRAT
NADIE ES PERFECTO

En **BMG ARGENTINA**

Señas de identidad

"Tenía una casa sombría, que madre vistió de ternura..."

Joan Manuel Serrat vino al mundo el 27 de diciembre de 1943 en un país donde las recientes heridas de la guerra civil tardarían aún mucho tiempo en cicatrizar. Las secuelas del inmediato y sangriento pasado tenían nombres concretos: hambre, mercado negro, persecución, la mediocridad de un régimen político impuesto por la fuerza de las armas.

"Nací en el Poble Sec (Pueblo Seco: barrio popular de Barcelona, situado entre el Paralelo y Montjuic). Hablo como los chicos de mi calle. Mi padre era obrero; mi madre una campesina aragonesa, de Belchite".

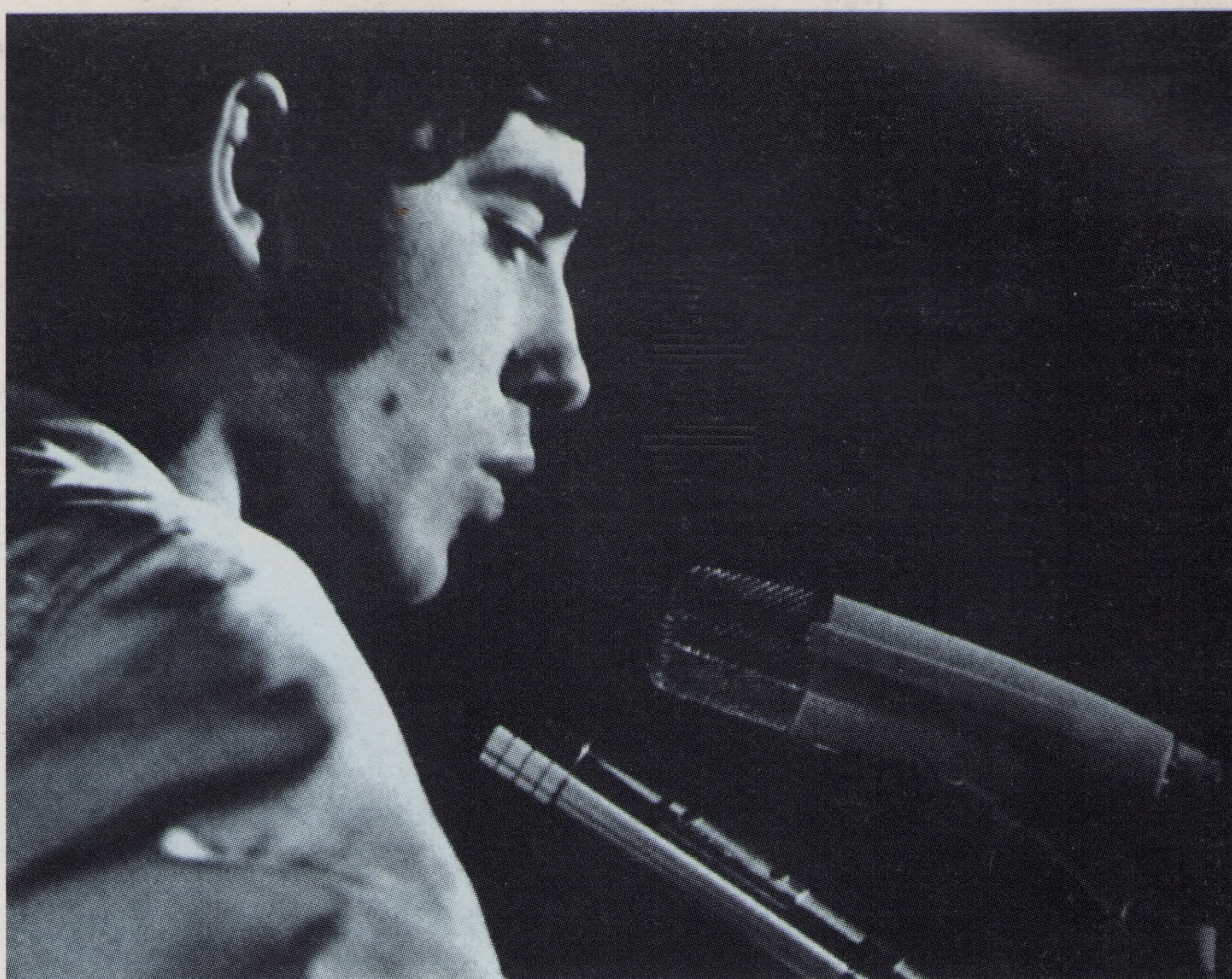
Es una autopresentación breve, concisa, definitoria. Y este pasado, a la vez próximo y lejano, está presente en muchas canciones de Serrat, dándoles un aire de perceptible autenticidad y como testimonio de una infancia que dejó profunda huella en el cantautor de hoy.

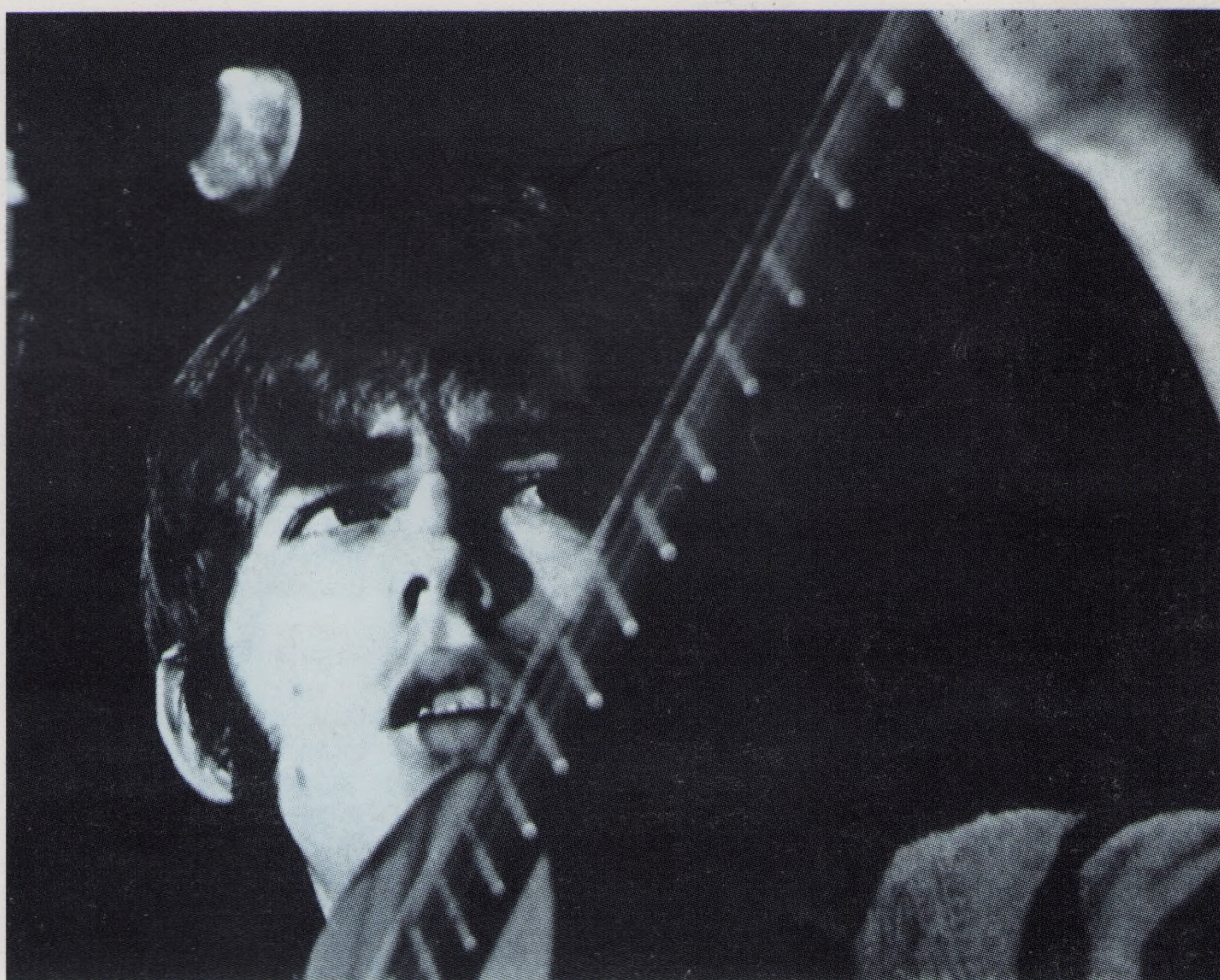
Serrat y los suyos pertenecían al bando perdedor. Su padre había sido de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo, central sindical de orientación anarco-sindicalista y ámbito español, fundada en Barcelona en 1911 y que se convertiría en una de las fuerzas principales del lado republicano durante la guerra civil de 1936-39). La madre, costurera, era originaria de Belchite, donde en los meses de agosto y septiembre de 1937 se libró una de las más cruentas batallas de la contienda. Después, la represión de los vencedores sería terrible. Cuando el pequeño Joan Manuel inquiría a su madre, Angeles, acerca de repentinos silencios o lágrimas furtivas, la respuesta era siempre la misma: "No es nada, no es nada. Es que un día como hoy, hace tantos años, mataron a tu abuelo". Y otro día: "Es que hace tantos años que mataron a tu tío". En total, 32 parientes suyos murieron en tierras de Aragón.

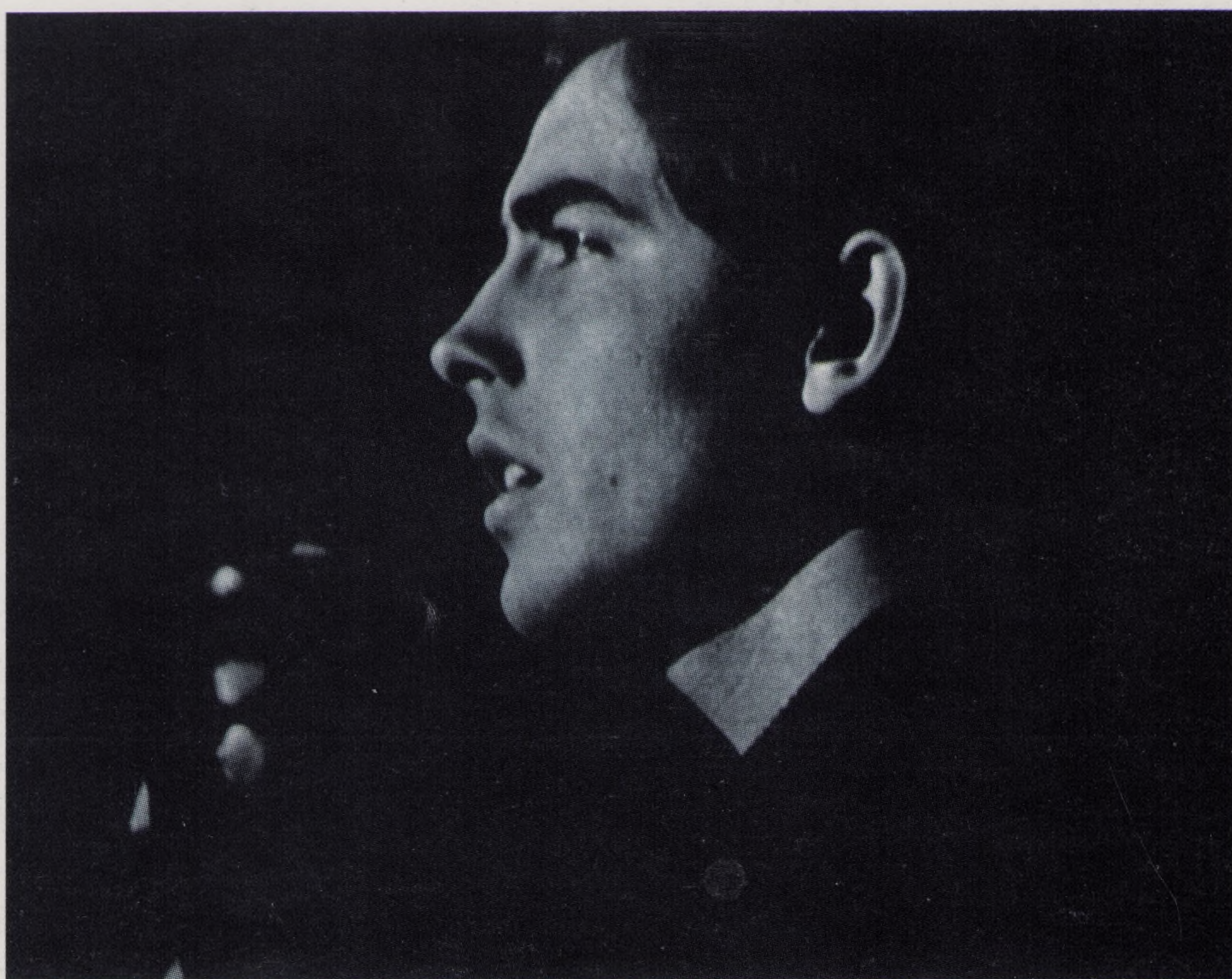
"Nací en una clínica de Barcelona. Mi madre dice que lo pasó muy mal, pues mi cabeza era bastante grande. Arrojé un peso de cinco kilos, que no está nada mal. Según cuentan, yo era un niño majo, fuertote... Pero mi madre tuvo una cierta desilusión: deseaba una niña. Todos los trastos infantiles que había comprado eran de color rosa. De ahí saltamos a los tres años, cuando empecé a ir a la escuela. Sí, esto lo recuerdo perfectamente. La maestra, que vivía al lado de mi casa, me llevó con ella al colegio. Yo estaba contento, aunque también ligeramente asustado".

La conformación del universo vivencial serratiano debe buscarse en los orígenes casi proletarios del artista. Serrat nunca ha pretendido esconder estos orígenes modestos: siempre se ha mostrado muy orgulloso de ese pasado, aunque tampoco haya alardeado jamás de infancia difícil, estrecheces económicas y heroicidades propias del personaje famoso que se-ha-hecho-a-sí-mismo y lo pregona con insistencia porque sus raíces son puramente verbales y publicitarias. Joan Manuel Serrat no se ha dejado arrebatar su pasado, sus raíces. De ahí la autenticidad que destilan sus testimonios convertidos en canciones.

Juanito, como se le conocía entonces en "su calle", estudió primero en un colegio religioso (tenía una casa sombría / que madre vistió de ternura / y una almohada que hablaba y sabía / de mi ambición de ser cura), para después hacerlo en un instituto. Una vez aprobada la reválida de bachillerato se martricula en







MANUEL (1968)

Manuel

Le llamaban Manuel, nació en
España,
su casa era de barro, de barro y
caña.
Las tierras del señor humedecían
su sudor y su llanto, día tras día.

Mendigo a jornal fijo como él no hubo
entre olivos y trigos, por un mendrugo.
Su casa era de barro, de barro y caña,
le llamaban Manuel, nació en España.

Le llamaban Manuel, nació en España,
su mundo era otro mundo, tras la
montaña.
Del amo eran las tierras, camino abajo
las moras y las flores de los ribazos.

La mula y los arreos, el pan y el vino,
los árboles, las piedras y los caminos.
Su mundo era otro mundo, tras la
montaña,
le llamaban Manuel, nació en España.

Le llamaban Manuel, nació en España,
ella guardaba un hijo en sus
entrañas.
Nunca nada fue suyo, nada tuvieron,
por eso lloró tanto cuando murieron.

El con sus propias manos cavó la fosa
sepultando sus sueños junto a su
esposa.
Ella guardaba un hijo en sus entrañas,
le llamaban Manuel, nació en España.

Le llamaban Manuel, nació en
España,
le vieron alejarse una mañana.
Del amo era el olivo donde lo hallaron
y la soga de esparto que desataron.

Y el pedazo de tierra donde hoy se
pudre
y el trigo que en la tierra su tumba
cubre.
Le vieron alejarse una mañana.
Le llamaban Manuel, nació en España.

Tu nombre me sabe a hierba

Porque te quiero a tí,
porque te quiero,
cerré mi puerta una mañana
y eché a andar.

Porque te quiero a tí,
porque te quiero,
dejé los montes
y me vine al mar.

Tu nombre me sabe a hierba
de la que nace en el valle
a golpes de sol y de agua

Tu nombre me lleva atado
en un pliegue de tu talle
y en el bies de tu enagua.

Porque te quiero a tí,
porque te quiero,
aunque estás lejos
yo te siento a flor de piel.

Porque te quiero a tí,
porque te quiero,
se hace más corto
el camino aquel.

Tu nombre me sabe a hierba
de la que nace en el valle
a golpes de sol y de agua

Tu nombre me lleva atado
en un pliegue de tu talle
y en el bies de tu enagua.

Porque te quiero a tí,
porque te quiero,
mi voz se rompe como el cielo
al clarear.

Porque te quiero a tí,
porque te quiero,
dejo esos montes
y me vengo al mar.

Poema de amor

El sol nos olvidó ayer sobre la arena,
nos envolvió el rumor suave del mar,
tu cuerpo me dio calor; tenía frío,
y allí en la arena
entre los dos nació este poema,
este pobre poema de amor para tí.

Mi fruto, mi flor,
mis historias de amor,
mis caricias.
Mi humilde candil,
mi lluvia de abril,
mi avaricia.
Mi trozo de pan,
mi viejo refrán,
mi poeta.
La fe que perdí,
mi camino
y mi carreta.

Mi dulce placer,
mi sueño de ayer,
mi equipaje.
Mi tibio rincón,
mi mejor canción,
mi paisaje.

Mi manantial,
mi cañaveral,
mi riqueza.
Mi leña, mi hogar,
mi techo, mi lar,
mi nobleza.
Mi fuente, mi sed,
mi barco, mi red
y la arena.
Donde te sentí,
donde te escribí
mi poema.

A ANTONIO MACHADO, POETA
(1969)

La saeta

¿Quién me presta una escalera
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?
(Saeta popular)

¡Oh, la saeta, el cantar
al Cristo de los gitanos,
siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar!
¡cantar del pueblo andaluz,
que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz!
¡Cantar de la tierra mía,
que echa flores
al Jesús de la agonía,
y es la fe de mis mayores!
¡Oh, no eres tú mi cantar!
¡No puedo cantar, ni quiero
a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en la mar!

Españolito

Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.
Españolito que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.

He andado muchos caminos

He andado muchos caminos,
he abierto muchas veredas;
he navegado en cien mares
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra.

y pendantones al paño
que miran, callan, y piensan
que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan,
cuando pueden, y laboran
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,
preguntan adónde llegan.
Cuando caminan, cabalgan
a lomos de mula vieja,

y no conocen la prisa
ni aún en los días de fiesta.
Donde hay vino, beben vino;
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos
descansan bajo la tierra.

Cantares

Todo pasa y todo queda
pero lo nuestro es pasar,
pasar haciendo caminos,
caminos sobre la mar.

Nunca perseguí la gloria
ni dejar en la memoria
de los hombres mi canción;
yo amo los mundo sutiles,
ingrávidos y gentiles
como pompas de jabón.

Me gusta verlos pintarse
de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar
súbitamente y quebrarse...

Nunca perseguí la gloria.

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.

Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.

Caminante, no hay camino,
sino estelas en la mar...

Hace algún tiempo en ese lugar
donde hoy los bosques se visten de
espinos
se oyó la voz de un poeta gritar
"Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar..."

Golpe a golpe, verso a verso...

Murió el poeta lejos del hogar.
Le cubre el polvo de un país vecino.
Al alejarse, le vieron llorar.
"Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar..."

Golpe a golpe, verso a verso...

Cuando el jilguero no puede cantar,
cuando el poeta es un peregrino,
cuando de nada nos sirve rezar.
"Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar..."

Golpe a golpe, verso a verso.


la Universidad Laboral de Tarragona, que se basaba en un régimen de internado. "Tuve que ser yo quien quiso encerrarse en la Universidad Laboral. A mis padres, como es natural, no les hacia ni pizca de gracia "perder" al hijo pequeño. Yo, claro, era el niño de la casa, puesto que me llevo bastantes años con mi hermano. Además, antes de ir a la Universidad Laboral conseguí aprobar el ingreso de Peritaje Industrial, y lo que mis padres deseaban era que me quedase en Barcelona, estudiando esta carrera. Preferí irme a Tarragona para cursar todo el bachillerato laboral, y estoy seguro de que hice bien. En la Universidad Laboral, aparte de obtener un título, aprendí muchas cosas.

Serrat no era en aquellos tiempos un estudiante brillante. Sacaba las notas justas para aprobar y sus fantasías infantiles ya se decantaban hacia los cancioneros y las canciones oídas por radio. Para él, las canciones y los olores han traspasado la noche de los tiempos y siguen estando presentes, casi intactos, para conectarle de nuevo con aquel pasado que sigue vivo en el presente y sin duda determinará su futuro. Crucé por la niñez imitando a mi hermano. -Descerrajando el viento y apedreando al sol. / Mi madre crió canas / pespunteando pijámas, / mi padre se hizo viejo / sin verse en el espejo. / Y mi hermano se fue / de casa por primera vez, / y ¿con quién?, y ¿dónde fue mi niñez?.

Una vez finalizado el bachillerato laboral, Serrat regresó a Barcelona en 1960. Acababa de cumplir dieciseis años y decidió matricularse en la Escuela de Peritos Agrícolas. Una elección práctica, sin duda, pero que de alguna manera ya señalaba su interés hacia la Naturaleza, la Vida, de lo contrario hubiese escogido una especialidad tecnológica más férrea. "Puede decirse que fue entonces cuando me convertí en un buen estudiante. Al regresar a casa empecé a vivir de cerca los problemas familiares (en mi casa nunca sobró el dinero, sino todo lo contrario), y entonces me percaté de mi responsabilidad. Tal como estaban mi familia y el país, yo era un chico privilegiado al poder estudiar, siempre lo hice con becas. Becas que, naturalmente resultaban insuficientes. Me hice a la idea de que aquello debía aprovecharlo. No es que de golpe me convirtiera en un empollón, pero sí en un buen estudiante. Saqué cada curso con nota, y acabé el Peritaje Agrícola".

Venían tiempos decisivos para Joan Manuel Serrat: se aproximaba el momento de tomar una decisión que iba a resultar determinante en su vida. No sería fácil, pero puse rumbo al horizonte / y por nada me detuve, ansioso por llegar / donde las olas salpican las nubes, / y brindar en primera fila / con el sol resucitado, / sentarme en la barandilla / y ver qué hay del otro lado.

Recién terminados sus estudios, Serrat no podía adivinar entonces no ya su futuro papel como artista de éxito internacional, sino su contribución a la cultura popular y su poder de comunicación con sentimientos, realidades e imágenes. Por eso puede decir ahora que "una de las cosas que colman mi vanidad es escuchar algunas de mis viejas canciones, de cualquier época, interpretada por alguna banda de música de pueblo como pieza de concierto popular".



"JOAN MANUEL SERRAT" (1970)

Muchacha típica

Es esa muchacha típica
cuya familia es la típica
familia "bien" del país.

Anda esa muchacha típica
los domingos en la hípica
y a las dos en "José Luís".

La educó una "nurse" vesánica
típicamente británica,
una aya y un preceptor,

que le habló de nuestros próceres,
y un primo suyo de Cáceres
que le desveló el amor.

Para la muchacha es básico
ese veraneo clásico
en una aldea de mar.

típicamente cantábrica
alejada de esas fábricas
que no dejan respirar.

Es su deporte congénito
la pesca del primogénito
sin saberlo Samaranch.
Pero entre vómico y vómico
le encanta andar con un cómico
y llevarlo al palomar.

Son modas aristocráticas
en cierto modo simpáticas
que ejerce hasta la vejez.

Mas te sientes en su tálamo
como a la sombra de un álamo
un verano de Aranjuez.

Es esa muchacha típica
cuya familia es la típica
familia "bien" del país.

Anda esa muchacha típica
los domingos en al hípica
y a las dos en "José Luís".

De cartón piedra

Era la gloria vestida de tul
con la mirada lejana y azul
que sonreía en un escaparate
con la boquita menuda y granate
y unos zapatos de falso charol
que chispeaban al roce del sol.
Limpia y bonita. Siempre iba a la
moda.
Arregladita como p'a ir de boda.

Y yo, a todas horas la iba a ver
porque yo amaba a esa mujer
de cartón piedra
que de San Esteban a Navidades
entre saldos y novedades
hacía más tierna mi acera.

No era como esas muñecas de abril
que me arañaron de frente y perfil.
Que se comieron mi naranja a gajos.
Que me arrancaron la ilusión de cuajo,
con la presteza que da el alquiler
olvida el aire que respiró ayer
juega las cartas que le da el
momento.
Mañana es sólo un adverbio de
tiempo.

No. Ella esperaba en su vitrina
verme doblar aquella esquina;
Como una novia,
como un pajarillo pidiéndome...
libérame, libérame...
y huyamos a escribir la historia.

De una pedrada me cargué el cristal
y corrí, corrí con ella hasta mi portal.
Todo su cuerpo me tembló en los
brazos.
Nos sonreía la luna de marzo.
Bajo la lluvia bailamos un vals,
un, dos, tres... un, dos, tres... todo
daba igual,
y yo le hablaba de nuestro futuro
y ella lloraba en silencio... os lo juro.

Y entre cuatro paredes y un techo
se reventó contra su pecho
pena tras pena.
Tuve entre mis manos el universo
e hicimos del pasado un verso
perdido dentro de un poema.

Y entonces llegaron ellos.
Me sacaron a empujones de mi casa
y me encerraron entre estas cuatro
paredes blancas, donde vienen a
verme
mis amigos de mes en mes...,
de dos en dos..., y de seis a siete.

Si la muerte pisa mi huerto

Si la muerte pisa mi huerto
¿quién firmará que he muerto
de muerte natural?

¿Quién lo voceará en mi pueblo?
¿Quién pondrá un lazo negro
al entreabierto portal?

¿Quién será ese buen amigo
que morirá conmigo,
aunque sea un tanto así?

¿Quién mentirá un padrenuestro
y a rey muerto, rey puesto...
pensará para sí?

¿Quién cuidará de mi perro?
¿Quién pagará mi entierro
y una cruz de metal?

¿Cuál de todos mis amores
ha de comprar las flores
para mi funeral?

¿Quién vaciará mis bolsillos?
¿Quién liquidará mis deudas?
A saber...
¿quién pondrá fin a mi diario
al caer
la última hoja en mi calendario?

¿Quién me hablará entre sollozos?
¿Quién besará mis ojos
para darles la luz?

¿Quién rezará a mi memoria,
Dios lo tenga en su gloria,
y brindará a mi salud?

¿Y quién será el nuevo dueño
de mi casa y mis sueños
y mi sillón de mimbre?

¿Quién abrirá mis cajones?
¿Quién leerá mis canciones
con morboso placer?

¿Quién se acostará en mi cama,
se pondrá mi pijama
y mantendrá a mi mujer?

¿Quién me traerá crisantemos
el primero de noviembre?
A saber...
¿quién pondrá fin a mi diario
al caer
la última hoja de mi calendario?

MEDITERRANEO (1971)

Mediterráneo

Quizás porque mi niñez
sigue jugando en tu playa
y escondido tras las cañas
duerme mi primer amor
llevo tu luz y tu olor
por donde quiera que vaya.

y amontonado en tu arena
guardo amor, juegos y penas.

Yo, que en la piel tengo el sabor
amargo del llanto eterno,
que han vertido en tí cien pueblos
de Algeciras a Estambul
para que pintes de azul
sus largas noches de invierno.

A fuerza de desventuras,
tu alma es profunda y oscura.

A tus atardeceres rojos
se acostumbraron mis ojos
como el recodo al camino...
Soy cantor, soy embustero,
me gusta el juego y el vino.
Tengo alma de marinero...

Qué le voy a hacer, si yo
nací en el Mediterráneo.

Y te acercas, y te vas
después de besar mi aldea.
Jugando con la marea
te vas, pensando en volver.
Eres como una mujer
perfumadita de brea
que se añora y que se quiere
que se conoce y se teme.

Ay, si un día para mi mal
viene a buscarme la parca,
empujad al mar mi barca
con un levante otoñal
y dejad que el temporal
desguace sus alas blancas.

Y a mí enterradme sin duelo
entre la playa y el cielo...
En la ladera de un monte
más alto que el horizonte.
Quiero tener buena vista.

Mi cuerpo será camino,
le daré verde a los pinos
y amarillo a la genista...

Cerca del mar. Porque yo
nací en el Mediterráneo.

Aquellas pequeñas cosas

Uno se cree
que los mató
el tiempo y la ausencia.
Pero su tren
vendió boleto
de ida y vuelta.
Son aquellas pequeñas cosas
que nos dejó un tiempo de rosas
en un rincón,
en un papel
o en un cajón.

Como un ladrón
te acechan detrás
de la puerta.
Te tienen tan
a su merced
como hojas muertas
que el viento arrastra allá o aquí...
Que te sonríen tristes y
nos hacen que
lloremos cuando
nadie nos ve.

Lucia

Vuela esta canción
para tí Lucía,
la más bella historia de amor
que tuve y tendré.
Es una carta de amor
que se lleva el viento
pintado en mi voz
a ninguna parte,
a ningún buzón.

No hay nada más bello
que lo que nunca he tenido.
Nada más amado
que lo que perdí.
Perdóname si
hoy busco en la arena
una luna llena
que arañaba el mar...

Si alguna vez fui un ave de paso,
lo olvidé para anidar en tus brazos.

El cantautor inicia su camino

"Ara que tinc vint anys,
ara que encara tinc força,
que no tinc l'ánima morta..."

Con tres compañeros del servicio militar, Serrat formó un conjunto integrado por dos guitarras, contrabajo y batería. "Evidentemente, lo de este conjunto fue mi primer paso musical propiamente dicho. En aquel tiempo yo empezaba a escribir canciones, y mis amigos me animaron para que intentara grabarlas. Nuestro primer paso consistió en presentarnos en un programa de radio creado por Salvador Escamilla. Esto ocurría a finales de 1964. Llegué al estudio de Radio Barcelona con la guitarra al hombro y canté una sola canción. Esta primera actuación radiofónica me dejó una impresión más bien extraña y contradictoria. Pero unos tres meses después fui a una casa de discos. Me hicieron una prueba y a los tres días recibí una respuesta afirmativa. Grabé un primer disco, que incluía las canciones "La mort de l'avi", "Una guitarra", "Ella em deixa" y "El mocador".


Serrat pasaba a integrarse de esta manera en el movimiento de la Nova Cançó Catalana (nueva canción catalana), reivindicador para el idioma catalán de un elemento de cultura popular tan inestimable como es la canción. La Nova Cançó formaba parte de una identidad nacional negada por los vencedores de la guerra civil. La ofensiva idiomática/patriótica había comenzado el 26 de enero de 1939 con la entrada a Barcelona de las tropas del general Franco, estableciéndose un régimen de ocupación de la capital catalana sin comparación con el de ninguna otra ciudad española. El preámbulo del bando establecía la prohibición del uso público del idioma catalán. A partir de esa negación, dulcificada por el transcurso de los años pero siempre amenazante mientras duró el largo régimen personalista, la cultura catalana libraría una denodada lucha por su supervivencia. La contribución de la Nova Cançó fue en este sentido muy valiosa, por tratarse de una vertiente artística de amplia difusión.

El primer grupo promotor de la Nova Cançó fue Els Setze Jutges, cuya primera audición pública había tenido lugar el 19 de diciembre de 1961. Por su propio nombre, Els Setze Jutges fijaba un tope de diecisés cantantes en lengua catalana y además aludía a un famoso trabalenguas que suele ponerse como prueba a toda persona que afirma pronunciar bien el catalán: "Setze jutges d'un jutjat mengen fetge d'un penjat" (Dieciseis jueces de un juzgado comen hígado de un ahorcado).

A Joan Manuel no le trajo mala suerte, sino todo lo contrario, convertirse en el jutge número trece de este grupo histórico. El debut público de Serrat, interpretando sus canciones como componente de Els Setze Jutges, tiene lugar en mayo de 1965, en un teatro de Esplugues de Llobregat, con Joan Ramon Bonet y Remie Margarit. Su primer disco, ya mencionado anteriormente, aparece ese mismo año. El cantante cobraba entonces mil pesetas por recital, como los demás jutges, y su primer triunfo indiscutible se produce en abril de 1967, al presentarse en el Palau de la Música Catalana, como protagonista absoluto de la segunda parte de un concierto de la nova Canço.

Todavía principiante, pero con algún futuro que algunos empiezan a envidiarle, Serrat no acaba de ver demasiado clara su dedicación a la carrera artística.

"Empecé a cantar como simple pasatiempo y para



Si alguna vez fui bello y fui bueno,
fue enredado en tu cuello y tus senos.
Si alguna vez fui sabio en amores,
lo aprendí de tus labios cantores.
Si alguna vez amé.
Si algún día
después de amar, amé,
fue por tu amor, Lucía.

Tus recuerdos son
cada día más dulces.
El olvido sólo
se llevó la mitad,
y tu sombra aún
se acuesta en mi cama
con la oscuridad,
entre mi almohada
y mi soledad.

A MIGUEL HERNANDEZ (1971)

Menos tu vientre

Menos tu vientre
todo es confuso.

Menos tu vientre
todo es futuro
fugaz, pasado,
baldío, turbio.

Menos tu vientre
todo es oculto,
menos tu vientre
todo inseguro,
todo postrero,
polvo sin mundo.

Menos tu vientre
todo es oscuro,
menos tu vientre
claro y profundo.

Para la libertad

Para la libertad sangro, lucho, pervivo.
Para la libertad, mi ojos y mis manos,
como un árbol carnal, generoso y
cautivo,
doy a los cirujanos.

Para la libertad siento más corazones
que arenas en mi pecho: dan espuma
a mis venas,
y entro en los hospitales, y entro en
los algodones
como en las azucenas.

Porque donde unas cuencas vacías
amanezcan
ella pondrá dos piedras de futura
mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas
piernas crezcan
en la carne talada.

Retoñarán aladas de savia sin otoño
reliquias de mi cuerpo que pierdo en
cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que
retoño:
aún tengo la vida.

JOAN MANUEL SERRAT (1974)

De parto

Se le hinchan los pies.
El cuarto mes
le pesa en el vientre

a esa muchacha en flor
por la que anduvo el amor
regalando simiente.

Si la viese usted
mirándose
feliz al espejo...

Palpándose el perfil
y trenzando mil
nombres en dos sexos.

A su manera
floreció por primavera
para dar gracias al Sol
y perfumar la vereda.

A su piel de satén
le sienta bien
salir de paseo.
Salpicar niñez
en la dejadez
de su balanceo.

Si la viese usted
frente al café
jugando rayuela
al atardecer,
es que, a las cinco, su ayer
vuelve de la escuela.

Y a su manera
volvió al caballo y al carro,
al muñeco de cartón
y a los pucheros de barro.

Si la viese usted
cantándose
canciones de cuna
como un cascabel
que acunase un clavel
en un rayo de luna.

Corre, Lagarto...
Pon otra cama en el cuarto.
A empapelarlo de azul
y en agosto de parto.

Para vivir

Te dejan sus herencias
te marcan un sendero
y te dicen lo que es malo
y lo que es bueno, pero...

Ni los vientos son cuatro
ni siete los colores
y los zarzales crecen
junto con las flores.

y el Sol sólo es el Sol si brilla en ti
La lluvia sólo lluvia si te moja al caer.
Cada niño es el tuyo.
Cada hembra tu mujer.

Vivir para vivir.
Sólo vale la pena vivir para vivir.

Y hacer tuyo el camino,
que tuyas son las botas.
Que una sonrisa pueda
dar a luz tu boca.

Abrázate a los vientos
y cabalga los montes.
Que no acabe el paisaje
con el horizonte.

Que el Sol sólo es el Sol si brilla en ti
La lluvia sólo lluvia si te moja al caer.
Cada niño es el tuyo.
Cada hembra tu mujer.

"PIEL DE MANZANA" (1975)

Piel de Manzana

A esa muchacha
que dio a morder
su piel de manzana
cuando Cupido
plantaba un nido
en cualquier ventana.

A esa muchacha
que tuvo al barrio
guardando cola
y revoloteando
como polillas
en las farolas.

A esa muchacha que fue Piel de
Manzana
se le quebró el corazón de porcelana,
se le bebieron de un trago la sonrisa.
La primavera con ella tuvo prisa.

Y quién me hace entender
que la entretuve ayer
temblándome en las manos.

Maldigo el no poder
volvernos a esconder
en el último rellano
y a oscuras compartir
un ramillete de promesas
y oír sobre las diez:
"Niña, la hora que es y sin poner la
mesa".

Muchachas tristes
que florecisteis
en mis aceras,
bien poco ha escrito
en vuestros cuadernos
la primavera...
...y llega el invierno.

El carrusel del furo

Cuando la llama de la fe se apague, y
los doctores
no hallen la causa de su mal,
señoras y señores
sigan la senda de los niños y el
perfume a churros
que en una nube
de algodón dulce
le espera el Furo.

Goce la posibilidad de alborotar el
barrio...
Por tres pesetas puede ser bombero
voluntario
y galopar en sube y baja el mundo en
un potrillo.
Dos colorados
tengo
y uno tordillo.

Anímese.
Cuelgue el pellejo en la acera
y súbase
al tordillo de madera.
Olvídese
de lo que fue y de qué modo
y cuélguese
en la magia de pasar de todo.
Móntese
en el carrusel del Furo...
Súbase...
Dos boletos por un duro.

No se sorprenda si. al girar, la luna le
hace un guiño,
que un par de vueltas le dirán cómo
alucina un niño.
Le aplaudirán desde un balcón
geranios y claveles
y unos ojos
que le llenaron
de cascabeles.

Enfúndese en los pantalones largos
de su hermano
y en la primera bocanada de humo
americano
y el aire será más azul y la noche
más corta.
Si no le cura,
al menos
le reconforta.

La aristocracia del barrio

Entre el bar y la bolera
rondan las aceras
controlando el barrio desde una
esquina.
En el índice una alhaja.
El pelo a navaja.
Salpicando betún y brillantina.

Oigalos silbar...
Parecen estar
esperándole, vecino,
para jugar
un mano a mano a los chinos.

Son la aristocracia del barrio.
Lo mejor de cada casa
tomando el sol en la plaza.


ver si algún cantante se decidía a incluir mis canciones en su repertorio. En aquella época trabajaba en un centro de investigación, en espera de un destino definitivo. Mis comienzos como cantante coincidieron con mi traslado a los Pirineos. Sin embargo, como me faltaba realizar un campamento de milicias, estuve sólo dos meses en mi nuevo destino. Entretanto, continuaba componiendo canciones, siempre desde una perspectiva muy amateur. Pero llegó el momento dramático en que tuve que enfrentarme al dilema trabajo o canción. En aquellas fechas tenía un disco en el mercado y otro que estaba a punto de salir. En este segundo figuraba *Ara que tinc vint anys*.

Ciertamente, *Ara que vingt anys* -otro de los temas serratianos que han superado la prueba del tiempo- resultaría una canción decisiva para que el artista se decidiera a proseguir su casi recién iniciada carrera. "Reflexioné mucho y llegué a la conclusión de que el trabajo y la canción son dos mundos completamente distintos. Siempre he tenido la convicción de que el único hombre que logra triunfar en un trabajo es el auténtico profesional, en tanto que el amateur todo lo que puede llegar a ser es un perfecto amargado. El amateur termina por creerse que lo hace muy bien, pero si tan convencido estuviera de esto acabaría conviertiéndose en profesional y viviría de aquéllo, aunque al principio lo pasara muy mal. Fui consecuente conmigo mismo y lo abandoné todo, aunque me martriculé en Biológicas, abandonando esta carrera al cabo de poco tiempo. Estaba completamente convencido de que ésa era la única manera de poder salir adelante".

Ara que tinc vint anys es un manifiesto generacional subjetivo, un razonable enunciado de independencia, casi una declaración de principios. En la vorágine de los veinte años, cuando existe el apasionamiento, la capacidad de indignarse y emocionarse, Serrat clama: Vull i vull i vull cantar / Avui que encara tinc veu. / Qui sap si podré demá. / Peró avui només tinc vint anys / Avui encara tinc força, no tinc l˙ánima morta, / i em sento bullir la sang...

Por su parte, la sentimentalidad atemporal de "Paraules d'amor", otra canción de esclarecedora vigencia en la producción serratiana, evidencia la facilidad del cantautor -facilidad arduamente elaborada, por el esfuerzo que exige toda creación- para convertir en poema lo que pasa en la calle y que no es noticia.

Su tercer disco que incluye "Paraules d˙amor" se convirtió muy pronto en número uno de ventas en España, algo insólito hasta entonces por estar grabado en catalán. Pero este disco, pórtico de su primer elepé, incluía asimismo un tema, "Me'n vaig a peu", que define perfectamente el horizonte que ante sí tenía Serrat: El camí fa pujada / i me˙n vaig a peu.



Tienen a la madre anciana,
virgen a la hermana
y en las Ramblas una que es del
asunto.
Un padre que murió un día
y la filosofía
del tapete, el compañero y el punto.

Mírelo burlar...
Sin pestañear...
nació chulo y sin remedio.
Pide con seis
y se planta en dos y medio.

Son la aristocracia del barrio.
Tahúres, supersticiosos,
charlatanes y orgullosos.

Trafican en transistores,
en encendedores,
en cosméticos y en bisutería
hasta que el cante de un socio
les cierre el negocio
como poco por seis meses y un día.
Igual que se van
reaparecerán
hechos un figurín, pero
con el color
y el perfume del talego.

Son la aristocracia del barrio.
Tránsfugas independientes
mejorando a los presentes.

Si les sigue usted los pasos
verá más de un caso
en la puerta de un Juzgado de
Guardia
que por la hembra y el retaco
deja hasta el tabaco
y hurga en las demandas de La
Vanguardia.

Envejecerán
horneando pan.
Cada cual muere a su modo.
Qué se va a hacer.
Ha de haber gente para todo.

Y la aristocracia del barrio,
sentimentales y buenos,
en el bar le echan de menos.

CIUDADANO (1978)

Ciudadano

Anónimos y desterrados
en el ruidoso tumulto callejero
con los vientos en contra va el
ciudadano,
los bolsillos temblando y el alma en
cueros.
Rotos y desarraigados.

Hablando a gritos,
golpeando los adjetivos
precipitadamente,
asfixiados en los humos y en las
gestiones,
se cruzan y entrecruzan,
sordos e indiferentes,
a salvo en sus caparazones.

A quién le importarán
tus deudas y tus deudores
o los achaques
de tus mayores.

Así reviente el señor
de miedo y de soledad.
Con Dios, ciudadano.
Te apañarás.

Y se amontonan y se hacinan
encima, enfrente, abajo, detrás y al
lado.
En amargas colmenas los clasifican,
donde tan ignorantes como ignorados
crecen y multiplican,
para que siga especulando
con su trabajo, su agua, su aire y su
calle
la gente encantadora... Los
comediantes
que poco saben de nada,
nada de nadie,
y son ciudadanos importantes.

Hijos predilectos,
científicos admirados,
tiernos poetas
galardonados,
intermediarios, ciempiés,
políticos de salón,
y nueve de cada diez estrellas,
lo son.

Por las paredes
(Mil años hace)

Mil años hace que el sol pasa
reconociendo en cada casa
al hijo que acaba de nacer,
que el monte dibuja perfiles
suaves, de pecho de mujer,
que las flores nacen discretas
y las bestias y la luz también.
Mil años para nuestro bien.
En cada valle una gente
y cada cara esconde
vientos diferentes.

Mil años, que el hombre y la guerra
dieron lengua y nombre a la tierra
y al pueblo que rindió a sus pies
la plata del olivo griego,
la llama persa del ciprés.
Y el musulmán lo perdió todo,
la casa, el sueño y la heredad
en nombre de la cristiandad.
Iberos y romanos,
fenicios y godos,
moros y cristianos.

En paz descansen esplendores,
de amor cortés y trovadores.
Dueños del camino del mar,
no había pez que se atreviese
a transitarlo sin llevar
las cuatro barras en el lomo.
Descansa en paz, ancestral grey
vendida por tu propio rey.
Con mártires y traidores
enlutaron tus campos
los inquisidores.

Mil años hace que el sol pasa
pariendo esa curiosa raza
que con su llanto hace un canal.
Y de su sangre y su derrota,
día de fiesta nacional.
Que con la fe del peregrino
jamás dejó de caminar,
de trabajar y de pensar.
Empecinados
buscan lo sublime
en lo cotidiano.

Mil años hace y unas horas
que con manos trabajadoras
se amasa un pueblo de aluvión.
Con sangre murciana y de Almería
se edificó una exposición.
Ferroviarios, labradores,
dulces criadas de Aragón,
caricias de este corazón.
Y lágrimas oscuras
de los andaluces.
Y la dictadura...

Patria pequeña y fronteriza,
mil leches hay en tus cenizas,
pero un soplo de libertad
revuelve el monte, el campesino,
el marinero y la ciudad.
Que la ignorancia no te niegue,
que no trafique el mercader
con lo que un pueblo quiere ser.
Lo están gritando
siempre que pueden,
lo andan pintando
por las paredes.

Luna de día

Adónde vas,
luna de día,
resbalando equívoca los horizontes.
Adónde vas,
pálida y fría.
Adónde vas, luna de día,
luna de barro y soledad.

Adónde vas negando el sol,
qué oscuridades quieres rescatar,
en qué tapete negro probarás fortuna,
si en las esquinas no te dan voces
y en las cantinas te reconocen, luna.

Adónde vas
de tapadillo,
huérfana de espejos y lentejuelas,
adónde vas sin lazarillo,
adónde vas de tapadillo,
llena y en vela.

ALBUM DE ORO (1980)

Penélope

Penélope,
con su bolso de piel marrón
y sus zapatos de tacón
y su vestido de domingo,
Penélope
se sienta en un banco en el andén
y espera que llegue el primer tren
meneando el abanico.

Dicen en el pueblo
que un caminante paró
su reloj
una tarde de primavera.
Adiós, amor mío,
no me llores, volveré
antes que
de los sauces caigan las hojas.
Piensa en mí
volveré por tí...

Pobre infeliz,
se paró tu reloj infantil
una tarde plomiza de abril
cuando se fue tu amante.
Se marchitó
en tu huerto hasta la última flor,
no hay un sauce en la calle Mayor
para Penélope.

Penélope,
tristes a fuerza de esperar,
sus ojos parecen brillar
si un tren silba a lo lejos,
Penélope
uno tras otro los ve pasar,
mira sus caras, les oye hablar,
para ella son muñecos.

Dicen en el pueblo
que el caminante volvió
y la encontró
en su banco de pino verde.
La llamó Penélope,
mi amante fiel, mi paz,
deja ya
de tejer sueños en tu mente,
mírame.
Soy tu amor, regresé.

Le sonrió
con los ojos llenitos de ayer,
no era así su cara ni su piel,
tú no eres quien yo espero.
Y se quedó
con su bolso de piel marrón
y sus zapatitos de tacón
sentada en la estación.

Fiesta

Gloria a Dios en las alturas,
recogieron las basuras
de mi calle ayer a oscuras
y hoy sembrada de bombillas.

Y colgaron de un cordel
de esquina a esquina un cartel
y banderas de papel
lilas, rojas y amarillas.

Y al darles el sol la espalda
revoloteaban las faldas
bajo un manto de guirnaldas
para que el cielo no vea,

1968, UN AÑO CRUCIAL

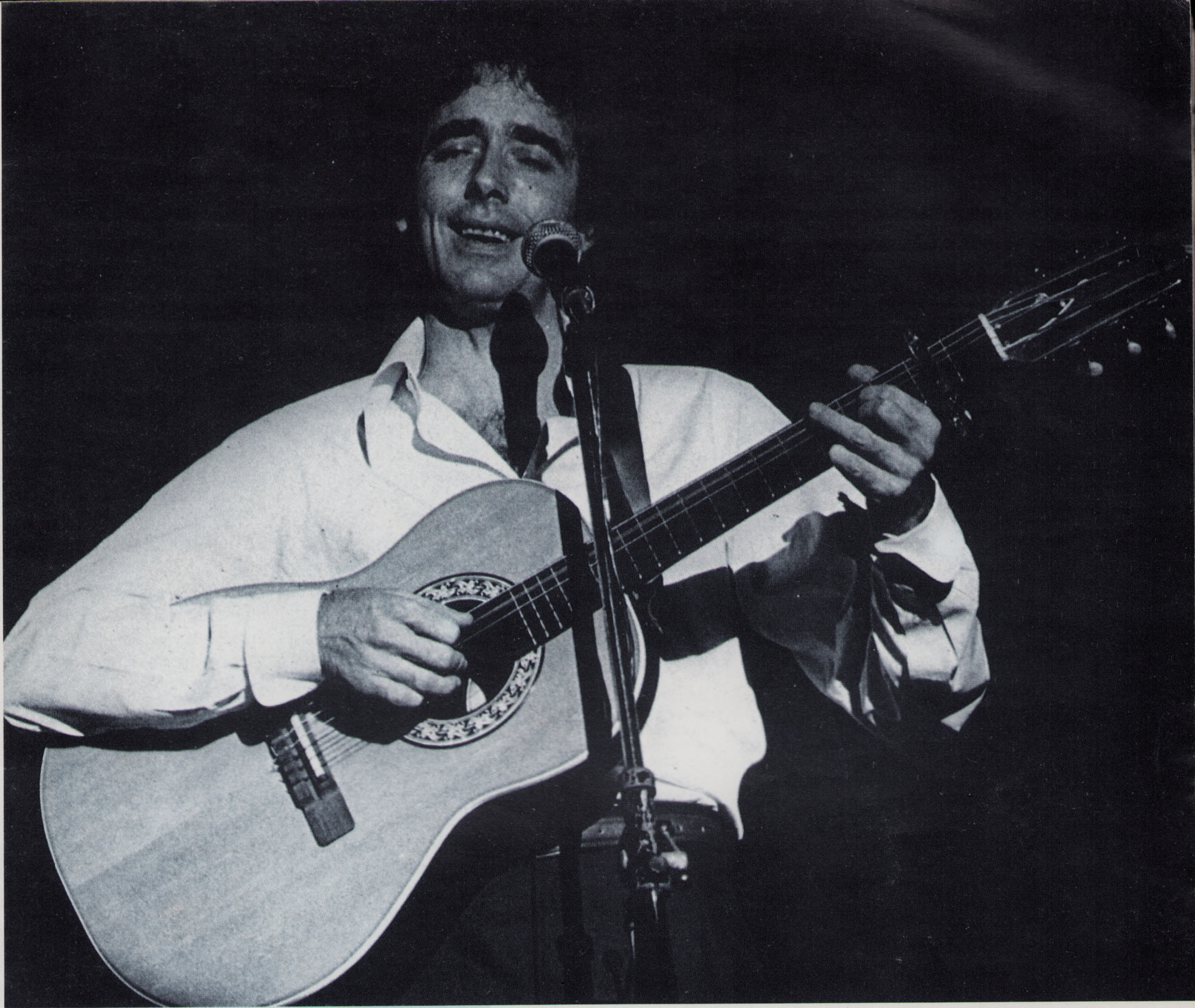
“Nunca es triste la verdad
lo que no tiene es remedio”

En enero de 1968 los perdiódicos anunciaron que Joan Manuel Serrat sería designado representante de Televisión Española en el Festival de Eurovisión que se iba a celebrar en Londres. En aquellos años el Eurofestival era todavía un certamen de enorme audiencia en el que tanto intervenían figuras populares de la canción deseosas de revalidar su fama, como nuevos valores cuyo triunfo garantizaba el éxito temporal y multitudinario. Para el régimen español, el Festival de Eurovisión suponía también una ventana abierta al extranjero -un extranjero “diferente, decadente y enemigo de España”, según la peculiar filosofía gubernamental de la época- y la posibilidad de homologar, siquiera por una noche, el sistema político no compartido -o mejor, repudiado- por la vieja Europa liberal. Otros países de régimen autoritario participaban en esa “confraternidad musical” vía Eurovisión, marcada por intereses comerciales y discográficos. En españa, el complejo de inferioridad de un país sin libertades públicas salía a flote en estas comparecencias internacionales: ganar el Eurofestival, o por lo menos hacer un papel decoroso, reavivaría el carácter racial de un nacionalismo dirigido desde el Poder.

Joan Manuel Serrat podía dar una imagen distinta, joven, inconformista, rebelde dentro de un orden. Era una baza a considerar. Por otra parte se rumoreaba que el artista catalán pensaba cantar en castellano. A Serrat la Nova Cançó le había quedado forzosamente pequeña, pero era una de las bases de la resistencia cívica en Cataluña. La elección se mostraba singularmente complicada y aquéllos fueron días difíciles para un cantautor que siempre ha preservado celosamente, sus fidelidades, a pesar de las contradicciones inherentes a su condición de cantante de éxito.

La bomba estalla el 25 de marzo, cuando Serrat -que ya había grabado su primer disco en castellano- renuncia sin embargo a cantar en el Festival de Eurovisión si no lo hace en lengua catalana. La ofensiva publicitaria oficial no tarda en llegar y el artista envía una “carta abierta a la opinión pública española”, en la que afirma: “Yo soy, y sigo siendo, por encima de todo, un cantante catalán, y en esta lengua me he expresado para cantar durante cuatro años (...) Un hombre ha de ser fiel a sí mismo y a la gente que le es fiel”.

La reacción de los medios de comunicación oficiales es furibunda. Algunos titulares de periódicos evidencian la “altura” del debate suscitado por Serrat ante su negativa a cantar en castellano en el Festival de Eurovisión: “Serrat se niega a cantar en su lengua materna” “Serrat dice “no” a España” y retorna el fantasma del separatismo:
“Porque hoy, ¿de qué pueden quejarse en Cataluña? Se escriben libros en catalán (prosa, verso, literatura, teatro, lecturas infantiles), se canta en catalán, se bailan sus sardanas y sus coblas y grupos folklóricos lanzan al aire su música y sus danzas (...) Y me pre-



gunto si no será hora ya de volver a conquistar España". Evidentemente, quienes detentaban el Poder querían perpetuar el mal llamado "problema catalán".

Pero este escándalo eurovisivo, que sumió a Serrat en momentos particularmente amargos, no es sino la constatación de una popularidad –respaldada por su obra literario-musical– que irá acrecentándose al continuar incorporando el cantante, a su repertorio en lengua vernácula, canciones en castellano.

La adopción del bilingüismo por parte de Joan Manuel Serrat es la consecuencia de una educación y una cultura bifrontes. La una no puede prescindir de la otra, y la fusión de ambas nos ofrece al artista en su auténtica dimensión.

Renunciar al Festival de Eurovisión fue una decisión cívica y política ampliamente meditada, no en vano ésta ponía en juego su prometedora carrera. Serrat volvería a encontrarse en situaciones semejantes en el futuro, y siempre pudo la fidelidad, el riesgo, la denuncia de lo injusto. En aquellos días de 1968, en que arrecia en España una fuerte y a veces incluso grosera campaña anti-Serrat, aparece el segundo álbum del cantante grabado en catalán. Se trata del titulado *Cançons tradicionals*, una obra insólita en la producción serratiana.



en la noche de San Juan,
cómo comparten su pan,
su mujer y su galán
gente de cien mil raleas.

Apurad
que allí os espero si queréis venir
pues cae la noche y ya se van
nuestras miserias a dormir.

Vamos subiendo la cuesta
que arriba mi calle
se vistió de fiesta.

Hoy el noble y el villano,
el prohombre y el gusano
bailan y se dan la mano
sin importarles la facha.

Juntos los encuentra el sol
a la sombra de un farol
empapados en alcohol
magreando una muchacha.

Y con la resaca a cuestas
vuelve el pobre a su pobreza,
vuelve el rico a su riqueza
y el señor cura a sus misas.
Se despertó el bien y el mal,
la zorra pobre al portal,
la zorra rica al rosal
y el avaro a las divisas.

Se acabó,
el sol nos dice que llegó el final.
Por una noche se olvidó
que cada uno es cada cual.

Vamos bajando la cuesta
que arriba mi calle
se acabó la fiesta.

Padre

Padre,
decídme qué
le han hecho al río
que ya no canta.
Resbala con un barbo
muerto bajo un palmo
de espuma blanca.
Padre,
que el río ya no es el río.
Padre,
antes de que vuelva el verano
esconde todo lo que tiene vida.

Padre,
decídme qué
le han hecho al bosque
que no hay árboles.
En invierno
no tendremos fuego
ni en verano sitio
donde resguardarnos.
Padre,
que el bosque ya no es el bosque.
Padre,
antes de que oscurezca
llenad de vida la despensa.

Sin leña y sin peces, padre,
tendremos que quemar la barca,
labrar el trigo entre las ruinas, padre,
y cerrar con tres cerraduras la casa.
Y decía usted,
padre,
sin no hay pinos
no se hacen piñones
ni gusanos, ni pájaros.
Padre,
donde no hay flores
no hay abejas,
ni cera, ni miel.
Padre,
que el campo ya no es el campo.
Padre
mañana del cielo lloverá sangre.
El viento lo canta llorando.

Padre,
ya están aquí...
Monstruos de carne
con gusanos de hierro.
Padre,
no, no tengáis miedo,
decid que no,
que yo os espero.
Padre,
que están matando la tierra.
Padre,
dejad de llorar
que nos han declarado la guerra.

"EN TRANSITO" (1981)

A quién corresponda

Un servidor,
Joan Manuel Serrat,
casado, mayor de edad,
vecino de Campordón, Girona,
hijo de Angeles y de Josep,
de profesión cantautor
y natural de Barcelona,
según obra
en el Registro Civil
hoy, lunes, 20 de abril
de 1981,
con las fuerzas de que dispone,
atentamente expone
dos puntos.

Que las manzanas no huelen,
que nadie conoce al vecino,
que a los viejos se les aparta
después de habernos servido bien.

Que el mar está agonizando,
que no hay quien confíe en su
hermano,
que la tierra cayó en manos
de unos locos con carnet.

Que el mundo es de peaje y
experimental,
que todo es desechable y provisional.

Que no nos salen las cuentas,
que las reformas nunca se acaban,
que llegamos siempre tarde
donde nunca pasa nada.

Por eso
y por muchas deficiencias más
que en un anexo se especifican,
sin que sirva de precedente,
respetuosamente
suplica:
Se sirva tomar medias
y llamar al orden a esos chapuceros
que lo dejan todo perdido
en nombre del personal.

Pero hágalo urgentemente
para que no sean necesarios
más héroes ni más milagros
para adecentar el local.

No hay otro tiempo que el que nos ha
"tocao",
acláreles quién manda y quién es el
"mandado".

Y si no estuviera en su mano
poner coto a tales desmanes,
mándeles copiar cien veces:
"Esas cosas no se hacen".

Gracias que
espera merecer
del recto proceder
de quien no suele llamarse a engaño,
a quien Dios guarde muchos años.
AMEN.

Una de piratas

Todos los piratas tienen
un temible bergantín,
con diez cañones por banda
y medio plano de un botín
que enterraron a la orilla
de una playa en las Antillas.

Todos los piratas tienen
un lorito que habla en francés,
al que relatan el glosario
de una historia que no es
la que cuentan del corsario.
Ni tampoco lo contrario.
Por un quítame esas pajas te pasan
por la quilla.
Pero en el fondo son unos
sentimentales
que se graban en la piel
a la reina del burdel
y se la llevan puesta a recorrer los
mares.

Marchando una de piratas...
Larga vida y gloria eterna.
Para hincarles de rodilla
hay que cortarles las piernas.

Todos los piratas tienen
atropellos que aclarar,
deudas pendientes y asuntos
de los que mejor no hablar.
Se beben la vida de un trago
y se ríen con descaro.

Hasta que un día, temblando
en la popa de un velero,
la encuentran, y, traicionando
la ley del filibustero,
no reclaman el rescate
y rehuyen el combate.

Cuando los piratas son hombres
enamorados
de una piel que huele a jazmines,
rompen promesas
con sus hermanos de ayer
y huyen al amanecer.
Rumbo a un puerto que aún no ha
puesto
precio a su cabeza.

Marchando una de piratas...
Nadie doblegó su espalda
y bastó una mujer hermosa
para cortarles las alas.

No hay historia de piratas
que tenga un final feliz:
ni ellos ni la censura
lo podían permitir.
Por la espalda, en una esquina,
gente a sueldo los asesina.

Esos locos bajitos

A menudo los hijos se nos parecen,
así nos dan la primera satisfacción;
esos que se menean con nuestros
gestos,
echando mano a cuanto hay a su
alrededor.

Esos locos bajitos que se incorporan
con los ojos abiertos de par en par,
sin respeto al horario ni a las
costumbres
y a los que por su bien, hay que
domesticar.

Niño,
deja ya de joder con la pelota.
Niño,
que eso no se dice,
que eso no se hace,
que eso no se toca.

Cargan con nuestros dioses y nuestro
idioma,
nuestros rencores y nuestro porvenir.
Por eso nos parece que son de goma
y que les basta nuestros cuentos
para dormir.

Nos empeñamos en dirigir sus vidas
sin saber el oficio y sin vocación.
Les vamos transmitiendo nuestras
frustraciones
con la leche templada
y en cada canción.

Niño,
deja ya de joder con la pelota.
Niño,
que eso no se dice,
que eso no se hace,
que eso no se toca.
Nada ni nadie puede impedir que
sufran,
que las agujas avancen en el reloj,

Se hace camino al andar

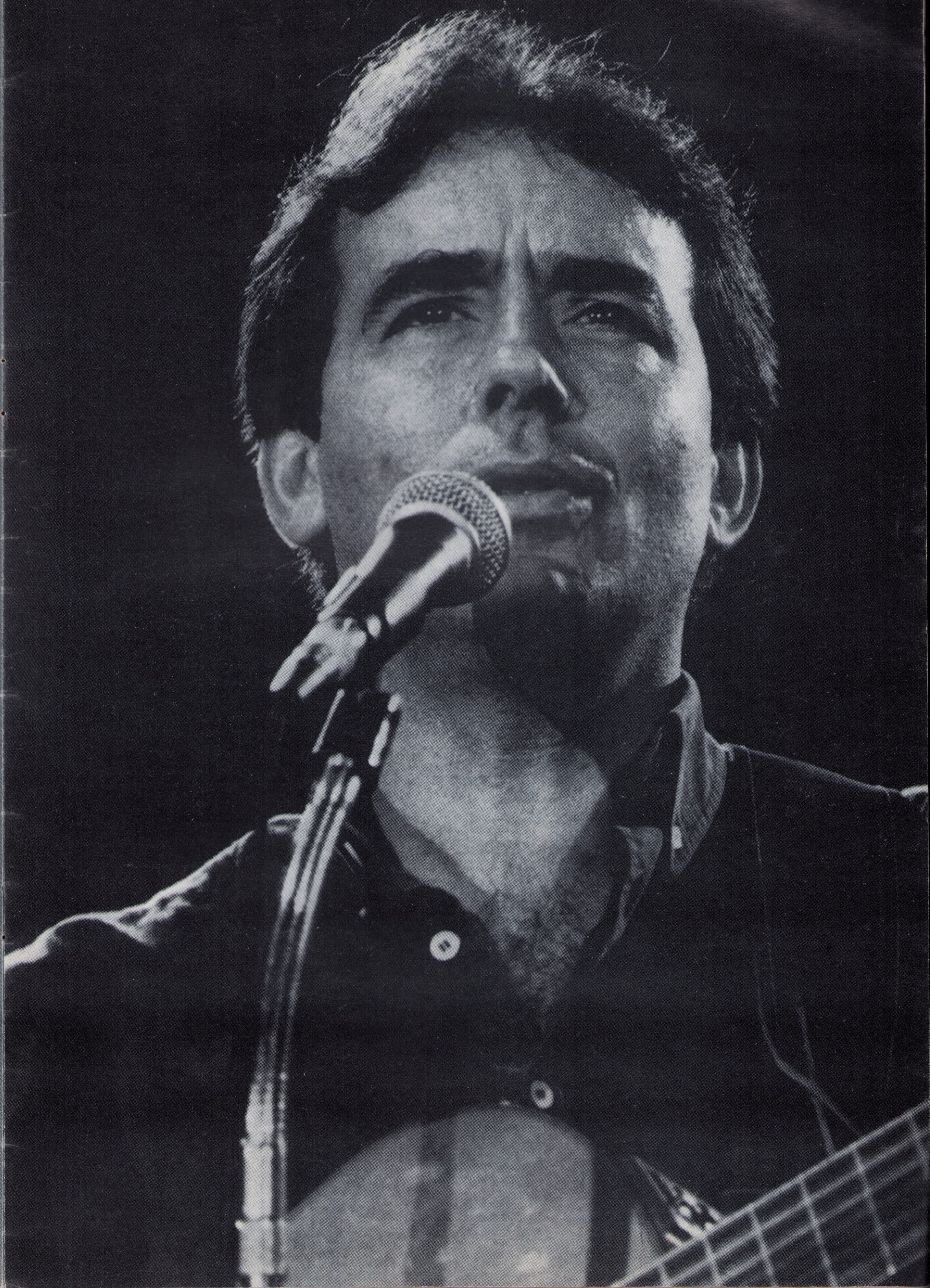
"Caminante son tus huellas,
el camino y nada más..."

A consecuencia del episodio eurovisivo, Serrat conocerá un dilatado veto en la Televisión Española, tan proclive entonces a las listas negras y las omisiones. Contra cualquier pronóstico, esta prohibición de aparecer en la pequeña pantalla no afecta en nada -pese a la importancia de este medio masivo de comunicacion con el que él no puede contar- a su popularidad cada vez mayor. En este sentido resulta decisiva la aparición del álbum *A Antonio Machado, poeta*; considerado al año siguiente de su publicación como el elepé que mayor índice de venta había conseguido en la historia discográfica española. Con arreglos y dirección orquestal de su habitual colaborador, el músico Ricard Miralles, este disco fue grabado en unos estudios de Milán y figuraban en él temas que pronto se hicieron enormemente populares: Cantares, La saeta, Españolito...

"En Machado descubrí a un mago; a una persona que coge las cosas más cotidianas y más difíciles de concretar en un verso y las sublimiza (...) Nadie quería saber nada de mi disco, no creían en él (...). Estoy muy satisfecho de haberlo hecho, me sirvió de mucho y creo que también sirvió para algo más, para que mucha gente se enterase de que existió una persona llamada Antonio Machado".

Con el álbum sobre poemas de Antonio Machado (1875-1939), Serrat llega al cenit de su popularidad en España. Lo consigue partiendo de una obra poética extraordinaria. Es el suyo un trabajo bien hecho, honesto, emocionante, en el que se percibe un profundo amor por los poemas machadianos. Serrat demuestra, en cualquier caso, que el público mayoritario, está mucho más preparado de lo que se piensa en los despachos donde son fabricadas las imágenes mitificadas de los ídolos y las canciones de consumo.

Para él ha llegado el momento de ampliar horizontes, de intentar una aventura americana que pocos años antes le hubiera parecido a Joan Manuel Serrat un sueño imposible, descabellado. Pero el cantautor pronto se dará cuenta de que ha alcanzado esa universalidad reservada a unos pocos. Una universalidad que, sin embargo, deberá trabajar arduamente, mediante largas y agotadoras giras, recitales maratónicos. La primera gira sudamericana de Serrat dura cinco meses y concluye en febrero de 1970. En agosto de aquel mismo año regresa a Argentina, y en marzo de 1971 comienza otro amplio periplo por Argentina, Colombia, Chile, Venezuela y México. Con todo, Serrat, en la cresta de la ola, nunca olvidará el carácter transitorio de su carrera. "Conservo la certeza de que mucho de todo esto es eventual, en cierta medida. Y este convencimiento me mueve a sentirme permanentemente sorprendido –¡y agradecido!– por todo lo que me ha pasado en estos veinte años de tener veinte años. Porque haber dejado –¡eventualmente!– el peritaje agrícola para ponerme a cantar y que la gente quisiera escucharme desde el principio y me animase tanto para continuar, me ha permitido vivir toda una serie de cosas de todos los colores por las que no puedo sino dar las gracias".



que decidan por ellos, que se
equivoquen,
que crezcan y que un día
nos digan adios.

Hoy puede ser un gran día

Hoy puede ser un gran día.
Plantéatelo así:
aprovecharlo o que pase de largo
depende en parte de tí.

Dale el día libre a la experiencia
para comenzar
y recíbelo como si fuera
fiesta de guardar

No consientas que se esfume,
asómate y consume
la vida a granel.
Hoy puede ser un gran día,
duro con él.

Hoy puede ser un gran día
donde todo está por descubrir
si lo empleas como el último
que te toca vivir.

Saca de paseo a tus instintos
y ventílalos al sol
y no dosifiques los placeres;
si puedes, derróchalos.

Si la rutina te aplasta,
dile que ya basta
de mediocridad.
Hoy puede ser un gran día,
date una oportunidad.

Hoy puede ser un gran día
imposible de recuperar,
un ejemplar único.
No lo dejes escapar.

Que todo cuanto te rodea
lo han puesto para tí.
No lo mires desde la ventana
y siéntate al festín.

Pelea por lo que quieres
y no desesperes
si algo no anda bien.
Hoy puede ser un gran día
y mañana también.

"CADA LOCO CON SU TEMA" (1983)

Cada loco con su tema

Cada loco con su tema,
contra gustos no hay disputa;
artefactos, bestias, hombres y
mujeres,
cada uno es como es,
cada quién es cada cuál
y baja las escaleras como quiere.

Pero, puestos a escoger, soy partidario
de las voces de la calle
más que del diccionario,
me privan más los barrios
que el centro de la ciudad
y los artesanos más que la factorías,
la razón que la fuerza,
el instinto que la urbanidad
y un siux más que el Séptimo de
Caballería.

Prefiero los caminos a las fronteras
y una mariposa al Rockefeller Center
y al farero de Capdepera
que al vigía de Occidente.

Prefiero querer a poder,
palpar a pisar,
ganar a perder,
besar a reñir,
bailar a desfilar
y disfrutar a medir.
Prefiero volar a correr,
hacer a pensar,
amar a querer,
tomar a pedir.
Antes que nada soy
partidario de vivir.

Cada loco con su tema,
contra gustos no hay disputa;
artefactos, bestias, hombres y
mujeres,
cada uno es como es,
cada quién es cada cuál
y baja las escaleras como quiere.

Pero, puestos a escoger, prefiero
un buen polvo a un rapapolvo
y un bombero a un bombardero,
crecer a sentar cabeza, prefiero
la carne al metal
y las ventanas a las ventanillas,
el lunar de tu cara
a la Pinacoteca Nacional
y la revolución a las pesadillas.

Prefiero el tiempo al oro,
la vida al sueño,
el perro al collar,
lás nueces al ruido
y al sabio por conocer
que a los locos conocidos.

Prefiero querer a poder,
palpar a pisar
ganar a perder,
besar a reñir,
bailar a desfilar
y disfrutar a medir.

Prefiero volar a correr,
hacer a pensar,
amar a querer,
tomar a pedir.

Antes que nada soy
partidario de vivir.

Algo personal

Probablemente en su pueblo se les
recordará
como cachorros de buenas personas,
que hurtaban flores para regalar a sú
mamá
y daban de comer a las palomas.
Probablemente todo eso debe ser
verdad,
aunque es más turbio cómo y de qué
manera
llegaron esos individuos a ser lo que
son
y a quién sirven cuando alzan las
banderas.

Hombres de paja que usan la colonia
y el honor
para ocultar oscuras intenciones:
tienen doble vida, son sicarios del mal.
Entre esos tipos y yo hay algo
personal.

Rodeados de protocolo, comitiva y
seguridad,
viajan de incógnito en autos blindados
a sembrar calumnias, a mentir con
naturalidad,
a colgar en las escuelas su retrato.

Se gastan más de lo que tienen en
coleccionar
espías, listas negras y arsenales;
resulta bochornoso verlos fanfarronear
a ver quién es el que la tiene más
grande.

Se arman hasta los dientes en el
nombre de la paz,
juegan con cosas que no tienen
repuesto
y la culpa es del otro si algo les sale
mal.
Entre esos tipos y yo hay algo
personal.

Y como quien en la cosa nada tiene
que perder,
pulsan la alarma y rompen las
promesas
y en nombre de quien no tienen el
gusto de conocer
nos ponen la pistola en la cabeza.
Se agarran de los pelos, pero para no
ensuciar
van a cagar a casa de otra gente
y experimentan nuevos métodos de
masacrar
sofisticados y a la vez convincentes.

No conocen ni a su padre cuando
pierden el control,
ni recuerdan que en el mundo hay
niños.
Nos niegan a todos el pan y la sal.
Entre esos tipos y yo hay algo
personal.

Pero, eso sí, los sicarios no pierden
ocasión
de declarar públicamente su empeño
en propiciar un diálogo de franca
distensión
que les permita hallar un marco previo
que garantice la premisas mínimas,
que facilite crear los resortes
que impulsen un punto de partida
sólido y capaz
de este a oeste y de sur a norte
donde esteblecer las bases
de un tratado de amistad
que contribuya a poner los cimientos
de una plataforma
donde edificar
un hermoso futuro de amor
y paz.

Sinceramente tuyo

No escojas sólo un parte,
tómame como me doy,
entero y tal como soy,
no vayas a equivocarte.

Soy sinceramente tuyo
pero no quiero, mi amor,
ir por tu vida de visita,
vestido para la ocasión.
Preferiría con el tiempo
reconocerme sin rubor.

Cuéntale a tu corazón
que existe siempre una razón
escondida en cada gesto.
Del derecho y del revés
uno sólo es lo que es
y anda siempre con lo puesto.
Nunca es triste la verdad,
lo que no tiene es remedio.

Y no es prudente ir camuflado
eternamente por ahí,
ni por estar junto a tí
ni para ir a ningún lado.

No me pidas que no piense
en voz alta por mi bien,
ni que me suba a un taburete,
si quieres probaré a crecer.
Es insufrible ver que lloras
y yo no tengo nada que hacer.

Cuéntale a tu corazón
que existe siempre una razón
escondida en cada gesto.
Del derecho y del revés
uno sólo es lo que es
y anda siempre con lo puesto.
Nunca es triste la verdad,
lo que no tiene es remedio.

EL SUR TAMBIEN EXISTE (1985)
(sobre poemas de Mario Benedetti)

El sur también existe

Con su ritual de acero
sus grandes chimeneas
sus sabios clandestinos
su canto de sirenas
sus cielos de neón
sus ventas navideñas
su culto de dios padre
y de las charreteras
.con sus llaves del reino
el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo
el hambre disponible
recurre al fruto amargo

SUPERAR LAS SERVIDUMBRES DEL ÉXITO

"A usted, que corre tras del éxito..."

Serrat ha ido apartándose paulatinamente del rol de estrella de la canción. Consolida su status de figura precisamente para no caer en las servidumbres del éxito, del halago fácil y, con el tiempo, la experiencia le permitirá introducir en su obra elementos irónicos. Es la socarronería de quien ha empezado desde abajo y no se ha dejado deslumbrar por un éxito repleto de contradicciones.

Serrat mantiene en todo momento su sinceridad primera, y hace ya tiempo que respondió a la pregunta: ¿No le gustaría / ser capaz de renunciar / a todas sus pertenencias / y ganar la libertad / y el tiempo que pierde en defenderlas...?

Serrat es también un artista "de película": el cine ha coqueteado con él, la popularidad le ha halagado, pero llegado el momento ha sabido decir no, abrir un paréntesis y, sobre todo, tener la sensación de que "me siento vivo y me siento útil. Por lo menos, útil a mí mismo".

Pero reanudemos el hilo de una biografía marcada verso a verso o, en el caso del poeta moderno, disco a disco. En el verano de 1971, Serrat se replantea su carrera e impone un alto a su durísima carrera profesional. Proyecta un álbum sobre poemas de Miguel Hernández (1910-1942) que tardará en tomar forma definitiva porque "soy un crítico feroz de mi propia obra" y se impone un tiempo de reflexión para superar su propia condición de mito popular.

En 1972 su álbum *Mediterráneo* alcanza un gran éxtio en América, especialmente en Argentina, donde bate récords de venta. Y llega, al fin, su disco sobre poemas de Miguel Hernández, uno de cuyos temas, "El niño yuntero", se hace famoso rápidamente, Carne de Yugo, ha nacido / mas humillado que bello, / con el cuello perseguido / por el yugo para el cuello.

Su producción discográfica en catalán se enriquece en 1973 con el álbum titulado *Per al meu amic* (Para mi amigo) y al año siguiente publica un nuevo elepé en castellano. Pero 1974 será también el año dorado para la prensa sensacionalista. El mes de enero Serrat ocupa las portadas de las revistas con la noticias de que tiene un hijo. Un hijo reconocido legalmente, Queco Serrat, que nació el 8 de mayo de 1969 en Madrid, fruto de sus relaciones con la modelo catalana Mercedes Doménech. Serrat vuelve a ser objeto de una atención periodística que en ocasiones roza la morbosidad. Pero sobrelleva la situación con serenidad y soporta resignadamente la servidumbre de una popularidad que, en circusntancias como ésta, ni siquiera le permite salvaguardar su vida privada.

diseño gráfico HERNAN PASCUCCELLI


Bienvenido


Serrat

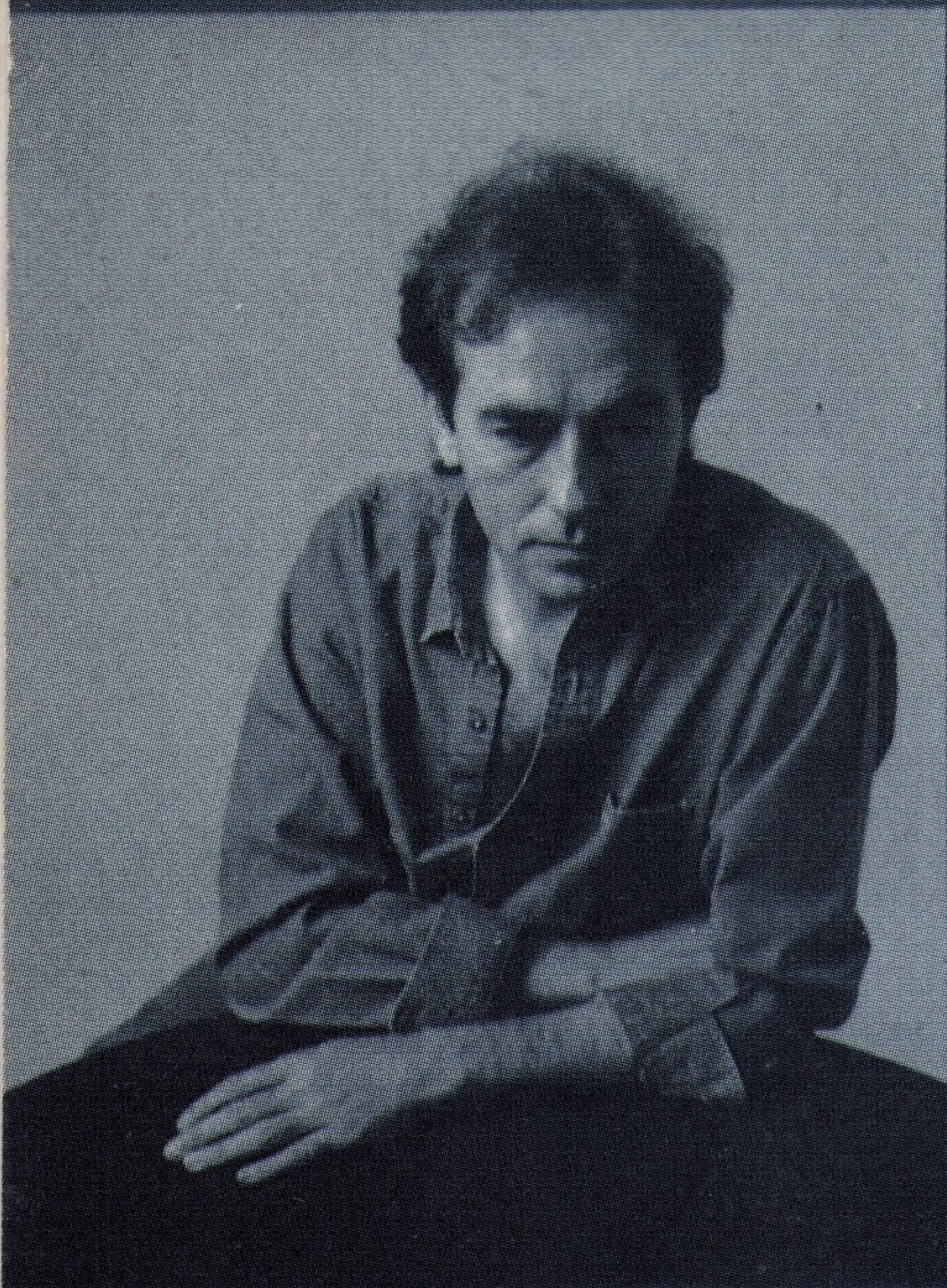
diseño gráfico **HERNAN PASCUCCELLI**

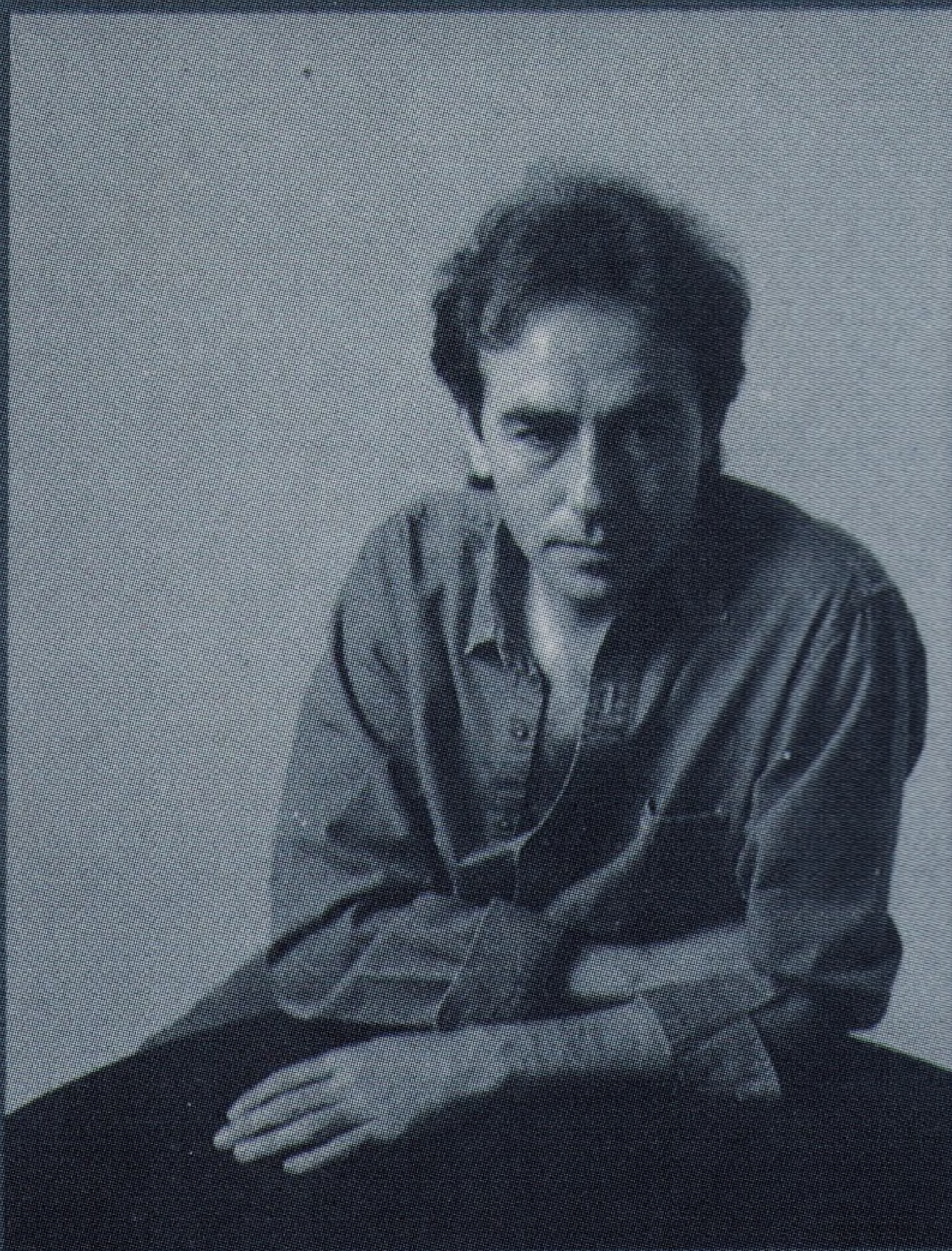

musimundo

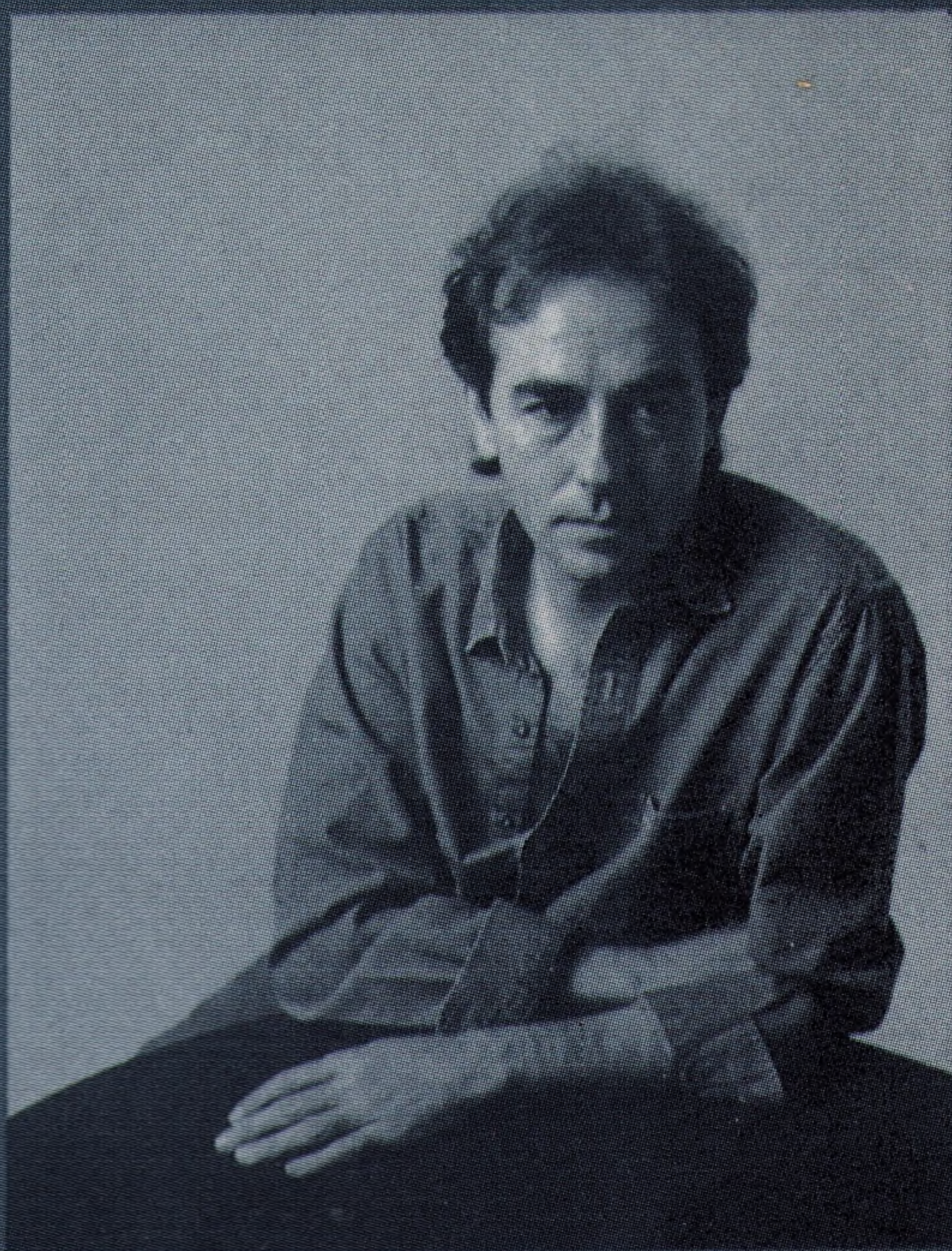
...siempre hay uno cerca





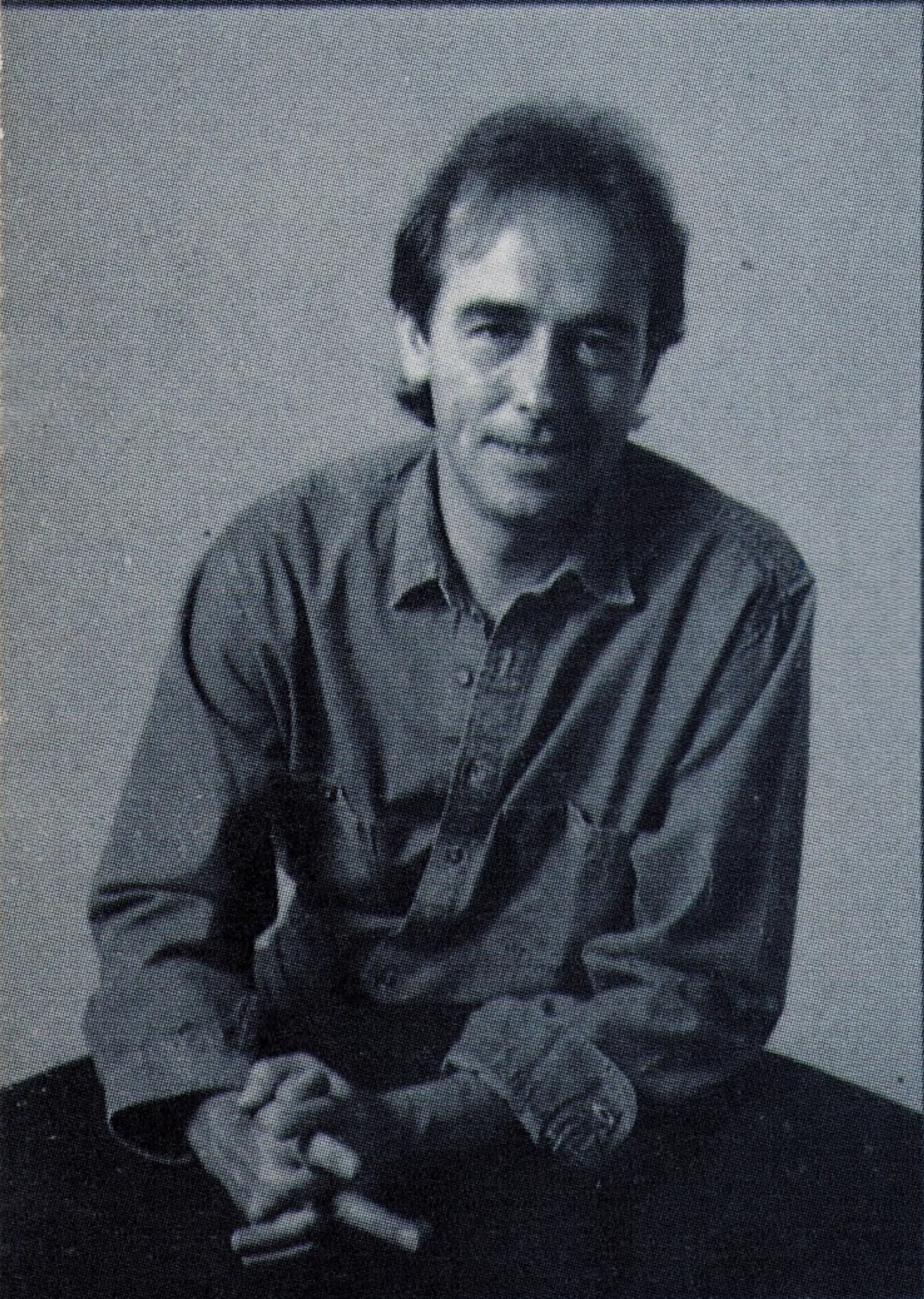


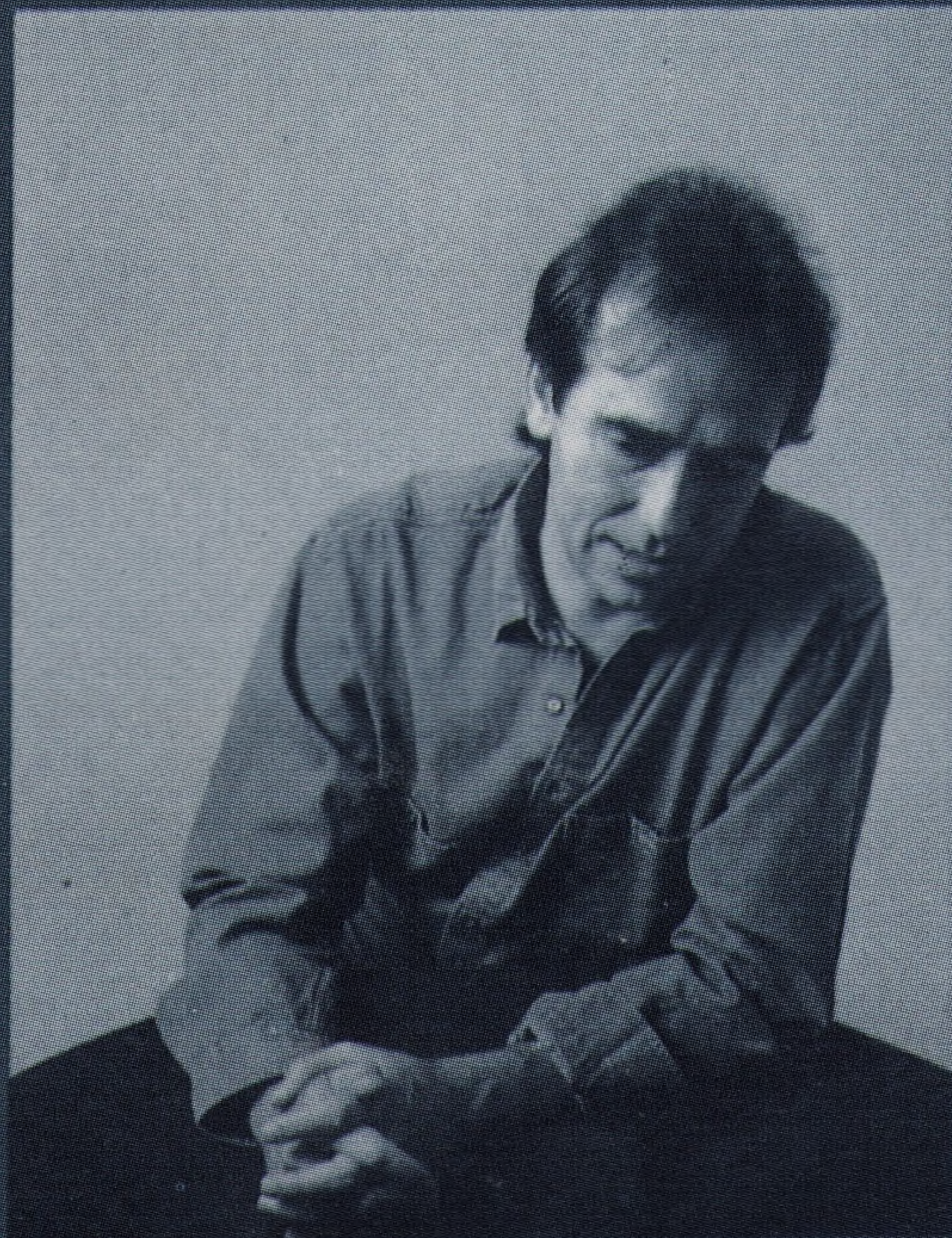


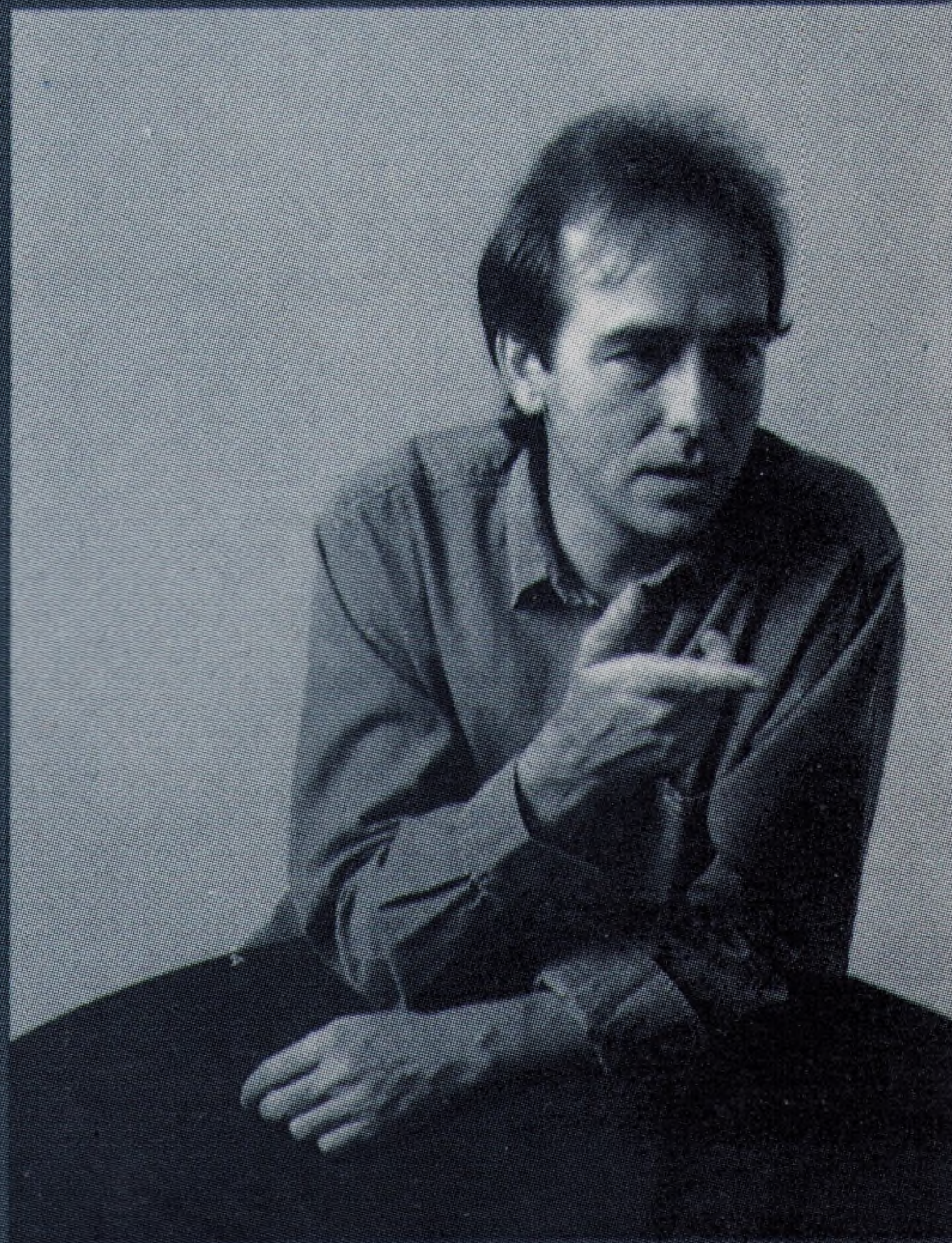


TMX ▻ 7 TMX ▻ 8 TMX ▻ 9 TMX ▻ 10

TMX 6052 TMX 6052 TMX 6052

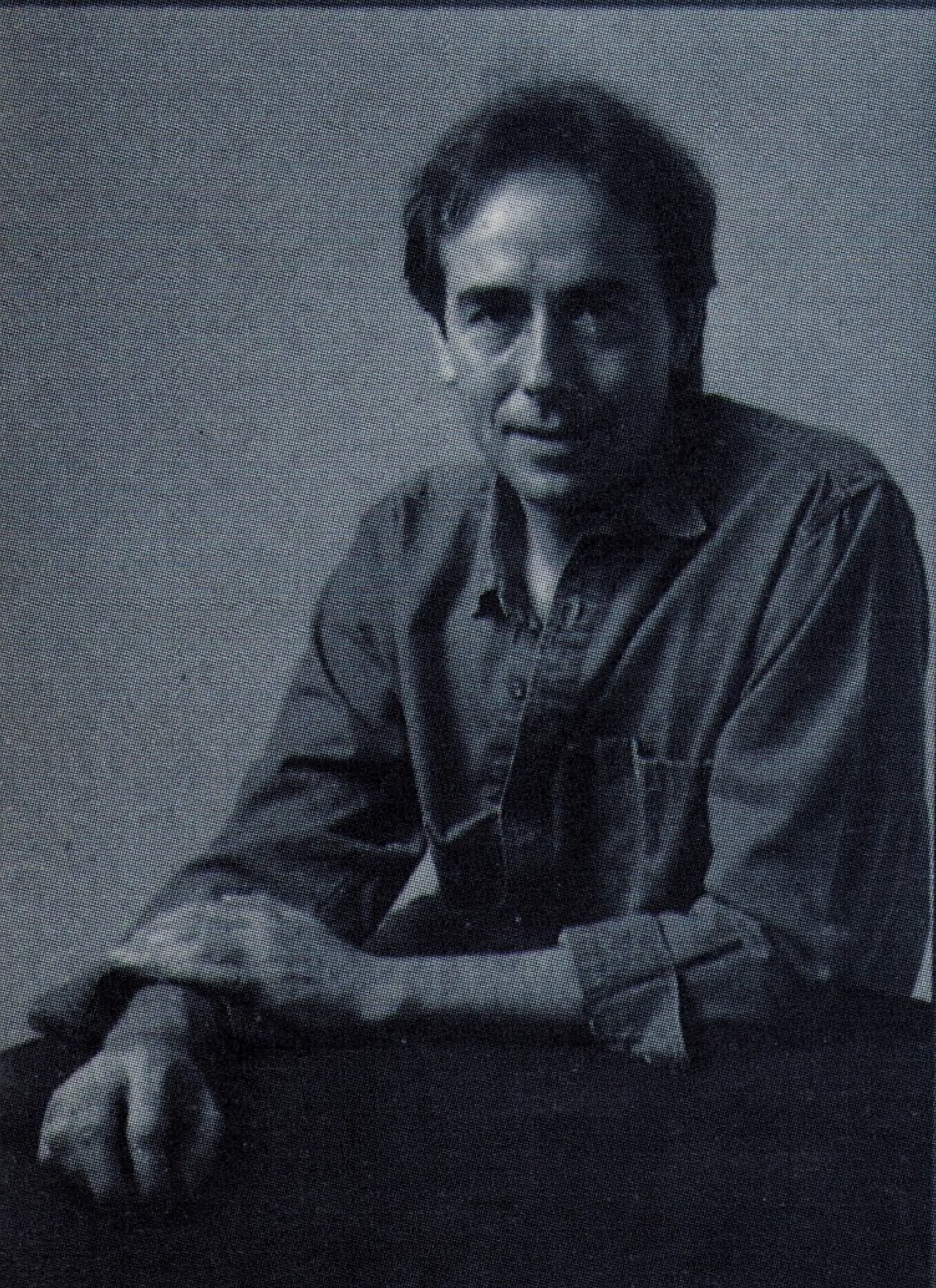


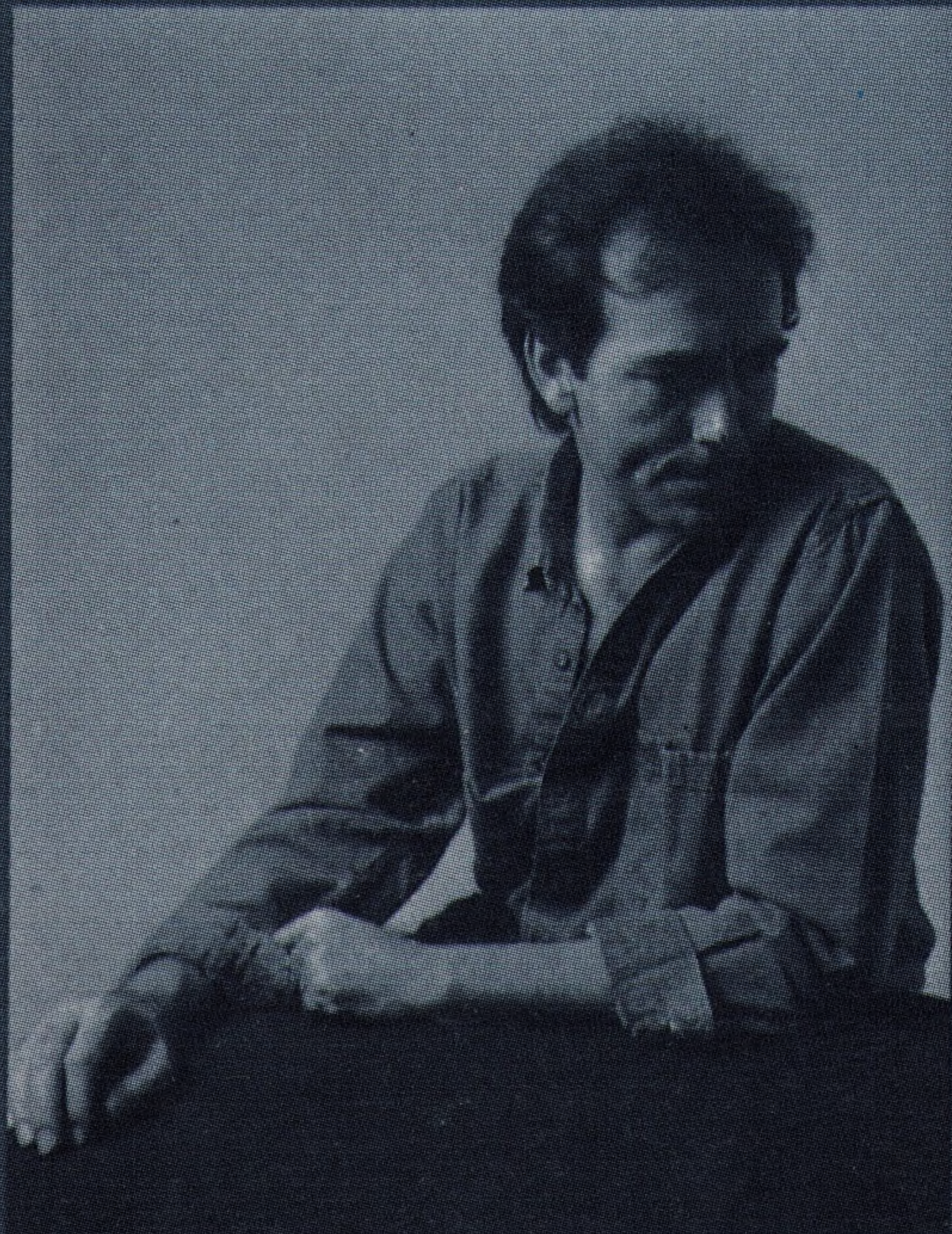


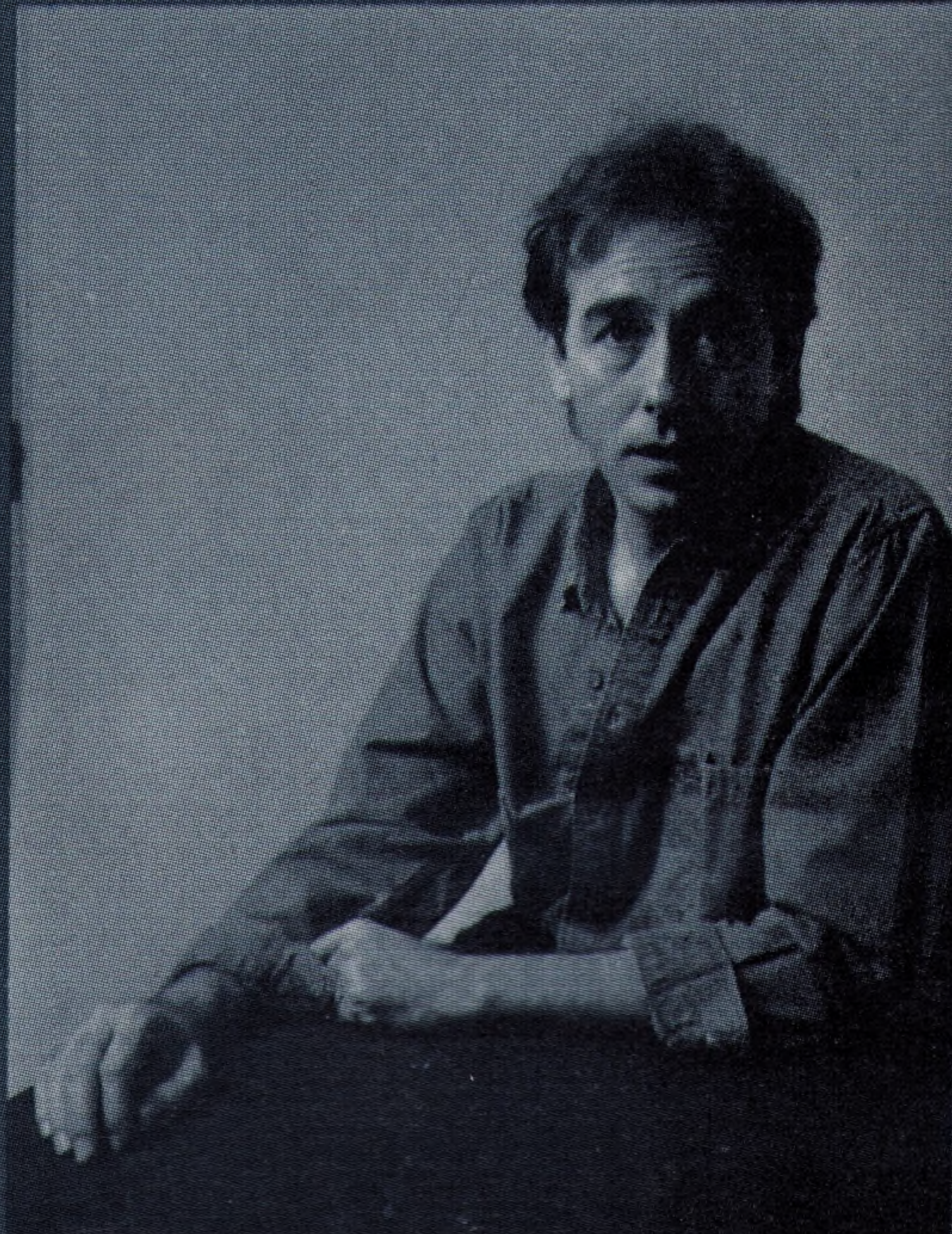


MX ▻ 2 TMX ▻ 3 TMX ▻ 4 TMX ▻ 5

052 TMX 6052 TMX 6052







TMX ▻ 16 TMX ▻ 17 TMX ▻ 18

Del exilio y otras soledades

"Para la libertad, sangro, lucho, pervivo"

Cuando en 1975 se editó *Piel de manzana* nadie podía imaginar que este álbum llegaría a ser vendido casi clandestinamente, meses después de su lanzamiento, porque Serrat, de una manera definitiva, se había vuelto incómodo para un régimen que en España se encontraba ya en plena descomposición. En años posteriores, el cantante verá también prohibida su entrada en algún que otro país americano donde se niega al hombre su propia condición humana, su dignidad.

En plena gira latinoamericana,y ante el fusilamiento de tres miembros del FRAP y dos de ETA, Serrat no rehúye el enfrentamiento ante los periodistas en el aeropuerto de México, el 29 de septiembre de 1975 –apenas dos meses antes de la muerte del general Franco–, y declara su "absoluto repudio a la pena de muerte, a la violencia establecida y oficial". Las afirmaciones del cantante coinciden con la intervención del presidente de México, Luis Echeverría, que pide la adopción de medidas por parte de las Naciones Unidas y la expulsión de España de la ONU. Esta coincidencia geográfica –Serrat hubiera declarado lo mismo en cualquier otro país– desata las iras de un régimen que se encuentra en su recta final.

Vuelve a agitarse el fantasma del planteo eurovisivo de Serrat para demostrar su "anti-españolidad" y se adoptan medidas como la congelación de las ventas de sus discos, prohibición absoluta de difusión de sus canciones, apertura de un proceso y orden de apresamiento en caso de que el cantante regrese a España. El entonces denominado Sindicato Español del Espectáculo decreta la expulsión del cantante, sumándose a la parodia. Serrat no se retracta de sus manifestaciones y decide exiliarse en México. Permanecen a su lado la mayor parte de los músicos que le acompañaban en su gira. A pesar del desconcierto inicial, el artista rehace su vida y recorre las carreteras con sus compañeros a bordo de un autobús bautizado con el nombre de "La gordita". Cuando están en ruta, "La gordita" suele ir precedida de una camioneta llamada "La chispa", que transporta los útiles para las actuaciones.

Serrat no escribe ni una línea. A un poeta no se le puede arrancar de su tierra, de su gente, de su mundo. Esto es peor que la muerte. "Los problemas de la ausencia son la lejanía física, la soledad, la añoranza". Y Joan Manuel Serrat recuerda la sentencia de Machado, que él había convertido en canción: Españolito que vienes / al mundo, te guarde Dios / Una de las dos Españas / ha de helarte el corazón.

La muerte del general Franco propicia su regreso a España el viernes 20 de agosto de 1976, casi un año después de la desaparición del dictador, pero aún con el riesgo de una detención en el aeropuerto de Barcelona, que no llega a producirse. En cualquier caso, Serrat tiene un recibimiento multitudinario, "Por nada del mundo aceptaría convertirme en un hombre desarraigado, separado de la realidad que le toca vivir a su país, cada día".

En enero de 1978 Serrat anuncia que se ha casado en la intimidad con Candela Tiffón, a la que había conocido a su regreso de México en 1976. El cantante ha podido hurtar a la prensa este acontecimiento y un año después nace su hija María. Esos "locos bajitos" ocupan un lugar importante en su vida: Esos locos bajitos que se incorporan / con los ojos abiertos de par en par / sin respeto al horario ni a las costumbres / y a los que por su bien, hay que domesticar.

de lo que otros deciden
mientras el tiempo pasa
y pasan los desfiles
y se hacen otras cosas
que el norte no prohibe
con su esperanza dura
el sur también existe.

con sus predicadores
sus gases que envenenan
su escuela de chicago
sus dueños de la tierra
con sus trapos de lujo
y su pobre osamenta
sus defensas gastadas
sus gastos de defensa
con su gesta invasora
el norte es el que ordena

pero aquí abajo, abajo
cada uno en su escondite
hay hombres y mujeres
que saben a qué asirse
aprovechando el sol
y también los eclipses
apartando lo inútil
y usando lo que sirve
con su fe veterana
el sur también existe

con su corno francés
y su academia sueca
su salsa americana
y sus llaves inglesas
con todos sus misiles
y sus enciclopedias
su guerra de galaxias
y su saña opulenta
con todos sus laureles
el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo
cerca de las raíces
es donde la memoria
ningún recuerdo omite
y hay quienes se desmueren
y hay quienes se desviven
y así entre todos logran
lo que era un imposible
que todo el mundo sepa
que el sur también existe.

Una mujer desnuda y en lo oscuro

Una mujer desnuda y en lo oscuro
tiene una claridad que nos alumbra
de modo que si ocurre un desconsuelo
un apagón o una noche sin luna
es conveniente y hasta imprescindible
tener a mano una mujer desnuda

una mujer desnuda y en lo oscuro
genera un resplandor que da
confianza
entonces dominguea el almanaque
vibran en su rincón las telarañas
y los ojos felices y felinos
miran y de mirar nunca se cansan

una mujer desnuda y en lo oscuro
es una vocación para las manos
para los labios es casi un destino
y para el corazón un despilfarro
una mujer desnuda es un enigma
y siempre es una fiesta descifrarlo

una mujer desnuda y en lo oscuro
genera una luz propia y nos enciende
el cielo raso se convierte en cielo
y es una gloria no ser inocente
una mujer querida o vislumbrada
desbarata por una vez la muerte.

BIENAVENTURADOS (1987)

Bienaventurados

La vida te la dan
pero no te la regalan.
La vida se paga
por más que te pene.
Así ha sido desde que
Dios echó al hombre del Edén,
por confundir
lo que está bien
con lo que le conviene.

Si a plazos o al contado
la vida pasa factura,
rebana y apura
hasta las migajas.
Que si en cada alegría
hay una amargura,
todo infortunio esconde alguna
ventaja.

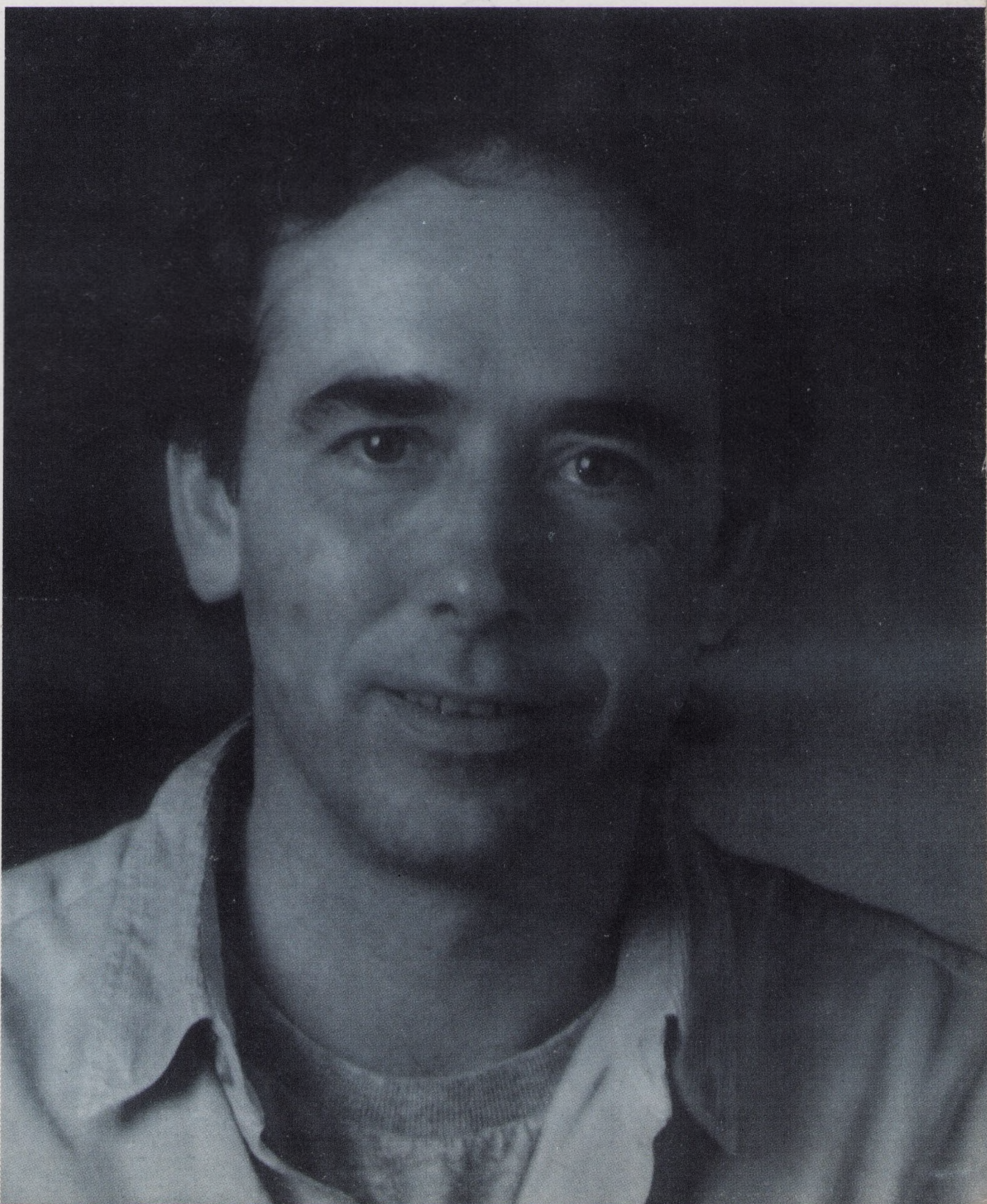
Bienaventurados los necios
que se arriesgan a prestar consejos
porque serán sabios a costa
de los errores ajenos.

Bienaventurados los pobres
porque saben, con certeza,
que no ha de quererles nadie por sus
riquezas.

Bienaventurados los adictos a
emociones fuertes
porque corren buenos tiempos para la
gente marchosa.

Bienaventurados los dueños del poder
y la gloria
porque pueden informarnos de qué va
la cosa.

Bienaventurados los que alcanzan la
cima
porque será cuesta abajo el resto del
camino.



Bienaventurados lo que catan el
 fracaso
porque reconocerán a sus amigos.

En cualquier circunstancia
por lastimosa que sea,
busca la manera
de comer perdices;
que a pesar de lo alto que
nos coloquen el listón,
hay que brincar
con la intención
de ser felices.

Bienaventurados los que aman
porque tienen a su alcance
más del cincuenta por ciento de un
 gran romance.

Bienaventurados los que presumen
 de sus redaños
porque tendrán ocasiones
para demostrarlo.

Bienaventurados los que contrajeron
 deudas
porque alguna vez, alguien hizo algo
 por ellos.

Bienaventurados los que lo tienen
 claro
porque de ellos es el reino de los
 ciegos.

El fantasma del Roxy

Sepan aquellos que no estén al
 corriente,
que el Roxy, del que estoy hablando,
 fue
un cine de reestreno preferente
que iluminaba la Plaza de Lesseps.

Echaban NO-DO y dos películas de
 esas
que tú detestas y me chiflan a mí,
llenas de amores imposibles y
pasiones desatadas y violentas.
Villanos en cinemascope.
Hermosas damas y altivos
caballeros del Sur
tomaban el té en el Roxy
cuando apagaban la luz.

Era un típico local de medio pelo
como el Excelsior, como el Maryland
al que a mi gusto le faltaba un
 gallinero,
con bancos de madera, oliendo a zotal.

No tuvo nunca el sabor del Selecto
ni la categoría del Kursaal,
pero allí fue donde a Lauren Bacall
Humphrey Bogart le juró amor eterno
mirándose en sus ojos claros.
Y el patio de butacas
aplaudió con frenesí
en la penumbra del Roxy,
cuando ella dijo que sí.

Yo fui uno de los que lloraron
cuando anunciaron su demolición,
con un cartel de: "Núñez y Navarro,
próximamente en este salón".

En medio de una roja polvareda
el Roxy dio su última función,
y malherido como King-Kong
se desplomó la fachada en la acera.

Y en su lugar han instalado
la agencia número 33
del Banco Central.
Sobre las ruinas del Roxy
juega al palé el capital.

Pero de un tiempo acá, en el banco,
ocurren cosas
a las que nadie encuetra explicación.
Un vigilante nocturno asegura
que un transatlántico atravesó el hall

y en cubierta Fred Astaire y Ginger
 Rogers
se marcaban "el continental".
Atravesó la puerta de cristal
y se perdió en dirección a Fontana.

Y como pólvora encendida
por Gracia y por La Salud
está corriendo la voz
que los fantasmas del Roxy
son algo más que un rumor.

Cuentan que al ver a Clark Gable en
 persona
en la cola de la ventanilla dos
con su sonrisa ladeada y socarrona,
una cajera se desparramó.

Y que un oficial de primera, interino,
sorprendió al mismísimo Glenn Ford,
en el despacho del interventor,
abofeteando a una rubia platino.

Así que no se espante, amigo,
si esperando el autobús
le pide fuego George Raft.
Son los fantasmas del Roxy
que no descansan en paz.

UTOPIA (1991)

Toca madera

Nada tienes que temer,
al mal tiempo buena cara,
la Constitución te ampara,
la justicia te defiente,
la policía te guarda,
el sindicato te apoya,
el sistema te respalda
y los pajaritos cantan
y las nubes se levantan.

Cruza los dedos,
toca madera.
No pases por debajo de esa escalera.
Evita el trece
y al gato negro.
No te levantes con el pie izquierdo.

Y métete en el bolsillo
envuelta en tu carta astral
una pata de conejo
por si se quiebra un espejo
o se derrama la sal.

Vígila el horóscopo
y el biorritmo.
Ni se te ocurra vestirte de amarillo.
Y si a pesar de todo
la vida te cuelga
el "no hay billete",
recuerda
que pisar mierda
trae buena suerte.

Nada tienes que temer...
Arriba los corazones...
Nada tienes que temer
pero nunca están de más ciertas
precauciones.

Cruza los dedos,
toca madera.
No pases por debajo de esa escalera.
Evita el trece
y al gato negro.
No te levantes con el pie izquierdo.

Que también hacen la siesta
los árbitros y los jueces.
Con tu olivo y tu paloma
camina por la maroma
entre el amor y la muerte.

Vígila el horóscopo
y el biorritmo.
Ni se te ocurra vestirte de amarillo.
Y si a pesar de todo
la vida te cuelga
el "no hay billete",
recuerda
que pisar mierda
trae buena suerte.

Y ajústate los machos,
respira hondo,
traga saliva,
toma carrera,
abre la puerta,
sal a la calle,
cruza los dedos,
toca madera.

Disculpe el señor

Disculpe el señor
si le interrumpo, pero en el recibidor
hay un par de pobres que
preguntan insistentemente por usted.

No piden limosna, no...
ni venden alfombras de lana.
Tampoco elefantes de ébano.
Son pobres que no tienen nada de
 nada.

No entendí muy bien
si nada que vender o nada que perder,
pero por lo que parece
tiene usted alguna cosa que les
pertenece.

¿Quiere que les diga que el señor
salió...?
¿Que vuelvan mañana en horas de
visita...?
¿O mejor les digo como el señor dice:
"Santa Rita, Rita, Rita,
lo que se da, no se quita..."?

Disculpe el señor
se nos llenó de pobres el recibidor
y no paran de llegar
desde la retaguardia,
por tierra y por mar.

Y como el señor dice que salió
y tratándose de una urgencia,
me han pedido que les indique yo
por dónde se va a la despensa,

y que Dios se lo pagará.
¿Me da las llaves o los echo? Usted
 verá
que mientras estamos hablando
llegan más y más pobres y siguen
 llegando.
¿Quiere usted que llame a un guardia
y que revise si tienen en regla sus
 papeles
de pobre...?"
¿O mejor les digo como el señor dice:
"Bien me quieres, bien te quiero,
no me toques el dinero..."?

Disculpe el señor
pero este asunto va de mal en peor.
Vienen a millones y
curiosamente, vienen todos hacia aquí.

Traté de contenerles pero ya ve,
han dado con su paradero.
Estos son los pobres de los que le
 hablé...
Le dejo con los caballeros

y entiéndase usted...
Si no manda otra cosa, me retiraré.
Si me necesita, llame...
Que Dios le inspire o que Dios le
 ampare,
que esos no se han enterado
que Carlos Marx está muerto y
enterrado.

Mirame y no me toques

Se conocieron en uno de esos pastos
urbanos,
entre apretujones
y copas vacías,
donde se cuecen las mentiras de
 primera mano
y las vanidades
de bisutería.
El era un consumado artista del ojeo
midiendo la noche
desde su atalaya.
Resistiendo los invites de los mirares
ajenos
hasta que le echaban
humo las pestañas.

Cuando ella respondió al torniquete

AMÉRICA, COMO DECÍAMOS AYER...

"Sucede que para muchos, el estar vivo es ser revolucionario"

En junio de 1983, Joan Manuel Serrat comienza una gira americana en la que el éxito adquiere forma de reencuentro entre viejos amigos que se llevan en el corazón. Ha sido mucho el camino recorrido, y también múltiples los obstáculos que algunos oponen al artista por el simple hecho de cantarle a la vida, sin escamotear lo que en ella hay de injusto, ni dejarse poner una venda en los ojos. No hay opción al silencio o el compromiso: No escojas sólo una parte / tómame como me doy / entero y tal como soy / no vayas a equivocarte.


Tras más de ocho años de ausencia no deseada por ninguna de las dos partes, Buenos Aires señala la primera escala de esta nueva gira. Para el pueblo argentino parece estar próximo el retorno a la democracia, los derechos elementales, como afortunadamente ocurriría después. Serrat ha aceptado volver por esta razón: "Argentina me duele y me ha dolido como les ha dolido a los que se quedaron a soportarlo todo".

Con localidades agotadas de antemano y un recibimiento multitudinario, Joan Manuel Serrat, apodado familiarmente "Nano" por los argentinos, inicia su primer recital en el Gran Rex haciendo suya la célebre frase de Fray Luis de León, que en este caso cobra renovada validez: "Como decíamos ayer." Acompañado por Ricard Miralles al frente de los músicos Jordi Clúa, Fransesc Rabassa y Josep María Bardagí, el esperado recital se abre con Cantares. El camino, ciertamente, sólo se hace al andar.

A pesar de algunos consejos y advertencias para que desistiera de su viaje, Serrat ha regresado a la Argentina o –como indica el titular de un periódico– "vuelve, aunque jamás se había ido". En momentos decisivos para un país que ansía la normalidad democrática, el cantautor es un símbolo, que por serlo utiliza la siempre demoledora pero pacífica arma de la sinceridad.

"Los apolíticos me dan siempre miedo porque pienso que esconden algo. Es imposible ser apolítico". En cualquier caso, la "ideología" del artista es muy simple, tanto, que para algunos resulta subversiva: Prefiero el tiempo al oro / La vida al sueño, el perro al collar, las nueces al ruido / y al sabio por conocer que a los locos conocidos. La verdad es así de sencilla. Serrat es consciente de que el artista no debe estar encerrado en una torre de marfil y que su carácter popular empieza por la propia persona, el ser humano que hay detrás del cantante, del poeta, sin dobleces ni reservas. Por eso afirma: "No me molesta que la mayor parte de las veces busquen mi definición política y se aparten de lo musical. Si la buscan es porque la necesitan. Y si alguien busca el aire, es porque lo necesita. Por su propia experiencia española, Serrat sabe mucho de la nobleza de la denuncia y la ruindad del silencio.

En Argentina todavía hay quienes no admiten su propia derrota, su anacronismo histórico, y Serrat es vetado en los canales de televisión y otro medios oficialistas. Da igual. Su balance en esta Argentina de junio de 1983 no puede resultar más halagüeño. Ha actuado ante 130.000 personas, a lo largo de doce conciertos realizados y uno frustrado por las condiciones climáticas en el estadio Vélez Sarfield. Fueron veintidós días intensos y provechosos, en los que no faltó una visita al entonces exiliado español de renombre



de su mirada,
con el navajazo
de sus ojos negros,
él se dio cuenta de que la vida le regalaba
una compañera
para sus juegos.

Fue un inquietante romance
que sólo el aire llegó a acariciar...
Aprendieron a citarse
manteniendo el riesgo del azar...
Buscando sin encontrarse,
buscando sin encontrarse.

Mírame, mírame.
Mírame y no me toques, pero mírame.
Mírame y no me toques, pero mírame.

Se verían en un solar abandonado
siempre que lloviese a las tres del día.

Irían al fútbol cada uno por su lado
y con los prismáticos
se rastrearían.
Acabarían por frecuentar los funiculares
Uno el de subida,
el otro el de bajada
y mirarse a los ojos a través de los
cristales
en el breve instante
en que se cruzaran.

Hasta que un día el experto artista de la mirada
no tuvo bastante
con palpar la niebla.
Quiso ser menos "Polaroid" y más
almohada.
Tuvo un mal momento
y rompió las reglas.

Y le ofreció la aventura
vulgar del enredo en un cuarto de hotel.
Amor no es literatura
si no se puede escribir en la piel.
Pero ella no llegó nunca.
Pero ella no llegó nunca.

Mírame, mírame.
Mírame y no me toques, pero mírame.
Mírame y no me toques, pero mírame.

Cuentan que se quedó atascada en
un semáforo
con la vista fija
en un militar.
Y que, a pesar de lo insultos y los
bocinazos
fue incapaz
de arrancar.

Se conocieron en uno de esos pastos urbanos
que estuvo de moda la otra primavera.
Es muy probable que aún los veas
deambular por la ciudad
buscándose los ojos por las aceras.

Utopía

Se echó al monte la utopía
perseguida por lebreles que se criaron
en sus rodillas
y que al no poder seguir su paso, la traicionaron;
y hoy, funcionarios
del negociado de sueños dentro de un orden
son partidarios
de capar al cochino para que engorde.

¡Ay! Utopía,
cabalgadura
que nos vuelve gigantes en miniatura.
¡Ay! Utopía,
dulce como el pan nuestro
de cada día.

Quieren prender a la aurora
porque les llena la cabeza de pajaritos,
embaucadora
que encandila a los ilusos y a los benditos;
por hechicera
que hace que el ciego vea y el mudo hable;
por subversiva
de lo que está mandado, mande quien
mande.

¡Ay! Utopía,
incorregible
que no tiene bastante con lo posible.
¡Ay! Utopía,
que levanta huracanes
de rebeldía.

Quieren ponerle cadenas.
Pero, ¿quién es quien le pone puertas al monte?
No pases pena,
que antes que lleguen los perros será un buen hombre
el que la encuentre
y al cuide hasta que lleguen mejores días.
Sin utopía
la vida sería un ensayo para la muerte.

¡Ay! Utopía,
cómo te quiero
porque les alborotas el gallinero.
¡Ay! Utopía,
que alumbras los candiles
del nuevo día.

NADIE ES PERFECTO (1994)

Niño silvestre

Hijo del cerro,
presagio de mala muerte,
niño silvestre
que acechando la acera viene y va.

Niño de nadie
que buscándose la vida
desluce la avenida
y le da mala fama a la ciudad.

Recién nacido
con la inocencia amputada
que en la manada
redime su pecado de existir.

Niño sin niño,
indefenso y asustado
que aprende a fuerza de palos
como las bestias a sobrevivir.

Niño silvestre
lustrabotas y ratero
se vende a piezas o entero
como onza de chocolate.

Ronda la calle
mientras el día la ronde
que por la noche se esconde
para que no le maten.

Y si la suerte,
por llamarlo de algún modo,
ahuyenta al lobo
y le alarga la vida un poco más.

Si el pegamento
no le pudre los pulmones,
si escapa de los matones,
si sobrevive al látigo, quizás

llegue hasta viejo
entre cárceles "fierros"
sembrando el cerro
de más niños silvestres, al azar,

y cualquier noche
en un trabajo de limpieza
le vuele la cabeza
a alguno de ellos, sin pestañear.

Te guste o no

Puede que a ti te guste o puede que no
pero el caso es que tenemos mucho en común.
Bajo un mismo cielo, más o menos azul,
compartimos el aire
y adoramos al Sol.

Los dos tenemos el mismo miedo a morir,
idéntica fragilidad,
un corazón,
dos ojos, un sexo similar
y los mismos deseos de amar
y de que alguien nos ame a su vez,

Puede que a ti te guste o puede que no
pero por suerte somos distintos también.
Yo tengo una esposa, tú tienes un harén,
tú cultivas el valle,
yo navego la mar.

Tu reniegas en swajili y yo en catalán...
Yo blanco y tú como el betún
y, fijate,
no sé si me gusta más de ti
lo que te diferencia de mí
o lo que tenemos en común.

Te guste o no
me caes bien por ambas cosas.
Lo común me reconforta,
lo distinto me estimula.

Los dos tenemos el mismo miedo a morir,
idéntica fragilidad,
un corazón,
dos ojos, un sexo similar
y los mismos deseos de amar
y de que alguien nos ame a su vez.

Te guste o no.

La abuelita de Kundera

La abuelita de Kundera y también la mía
conocían cada yerba y sus aplicaciones
sabían lo que tenían dentro de los colchones,
sabían leer el cielo y cocer el pan.

La abuelita de Kundera en su pueblo checo
y la mía en su Belchite y las dos sabían
que el cura era el confidente de la policía.
Nada tenía secretos a su alrededor.

El vecino de Kundera se parece al mío.
Si algo tiene destacable nadie lo diría.
Es un tipo muy correcto que se pasa el día
ocho horas tecleando un ordenador.

Mi vecino vuelve a casa, enciende la tele
y brinda con la familia con sidra "El Gaitero"
cuando el locutor afirma que en el mundo entero
no hay lugar más seguro que nuestra ciudad.

Mi vecino nunca supo que esa misma noche
violaron en su calle a una adolescente,
que asaltaron a dos viejas y que un indigente
apareció degollado en el callejón.

Mi vecino, aquella noche, se metió en la cama
convencido de tener el mundo controlado
seguro de ser un hombre muy bien informado
respecto a lo que ocurría a su alrededor.

universal, el gran historiador Claudio Sánchez Albornoz, un joven de noventa años. Serrat sabe que el inolvidable pianista Rubinstein, cuando daba sus últimos conciertos a los noventa años de edad, solía decir: "¡Me cuesta un poco! ¡Pero es que ya no tengo 75...!"

Siempre ha habido algo personal entre Serrat y las dictaduras. Después de diez años de prohibición, esta gira de 1983 debía continuar en Chile, pero en el último momento su Gobierno no le concede el visado de entrada al país. Hay prohibiciones que ennoblecen al "castigado". Porque, en definitiva, no esperes de ningún modo / que se dignen consentir / tu acceso al porvenir / los que hoy arrasan con todo. La gira proseguirá en Brasil –donde entre el público que asiste a su recital en el Hotel Nacional de Río se encuentra Chico Buarque de Hollanda–, y después por Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela.

Cuando se suman dos veces 20 años

"Antes que nada soy partidario de vivir"

Antes de doblar la esquina del tiempo y convertirse en pequeña historia, 1983 le deja a Joan Manuel Serrat un regalo adicional y también efímero: sus 40 años de edad.

Serrat es conciente de que "no me han robado ni un solo día de mi vida. Y si me lo han robado no me he dado cuenta". También sabe que resulta "más fácil mantener las ilusiones a los cuarenta que a los veinte. Posiblemente la ignorancia colabora cuando uno tiene veinte años se acopian de otra forma, pero estoy seguro de que hay que mantenerlas a toda costa, porque sin ellas no se va a ningún lado. El que pierde las ilusiones ¡ay! pierde absolutamente todas las referencias".

Tal vez se tratase de una reacción instintiva, de un reflejo, pero ciertamente Serrat aborda los cuarenta con un año –1984– lleno de actividad. Publica el álbum *Fa vint anys que tinc vint anys*, donde demuestra que su postura vital sigue inmutable. Una canción suya, mítica y aparentemente lejana, le sirve para corroborar que aún tiene fuerzas, está vivo y siente que le hierve la sangre. Por eso afirma y canta que en realidad sólo hace veinte años que tiene veinte años.

Así, el orwelliano y por ello temible 1984 adquiere el carácter de auténtica maratón. Realiza una gira de un mes por Cuba, Nueva York, México, Puerto Rico y Santo Domingo. Del 5 al 10 de junio efectúa su reaparición en Barcelona, en una tanda de recitales que le sirven para presentar su nuevo disco, *Fa vint anys que tinc vint anys*. Después viene una no menos intensa gira veraniega por toda España, durante la cual –sumando kilómetros y canciones– se lleva a cabo la grabación del doble álbum titulado *En directo*: veintitrés canciones, catalanas y castellanas, desde "Paraules d'amor" hasta "Plany al mar" (Llanto al mar), pasando por "Mediterráneo" y "La saeta", que comprendían de alguna manera esos veinte años vividos aprisa, pero no tanto como para no haberlos podido disfrutar.

Tras ese periplo estival trabajado día a día, Serrat puede al fin paladear la íntima satisfacción de actuar en una Argentina que entra por los senderos de una democracia también arduamente ganada, gracias a

la sangre de las víctimas y la esperanza de los perdedores históricos que, sin embargo, saben que tienen esa historia a su favor y una victoria no solamente moral, sino –en ocasiones– real. “Argentina es un país al que estoy profundamente ligado también por las cosas que me han ocurrido allí, y también México, por la misma razón”. Igualmente le acoge otro país, Uruguay, que reingresa a su vez en la democracia. Israel constituye un nuevo punto de su amplia gira internacional.

Más que el síndrome de los cuarenta años, o la crisis inexistente de estos veinte años sumados dos veces, lo que Serrat prepara en el orwelliano 1984 es el retiro previsto para el año siguiente. 1985 representa, en este sentido, un año sabático. Pero no es la retirada de 1971, cuando Serrat rompió momentáneamente con todo para alejarse de lo que representaba una pérdida de su libertad personal. El de ahora es un alejamiento táctico para reflexionar y poder entregarse al trabajo –silencioso y necesario– de la composición, el ordenamiento de nuevas ideas. Sobre el escenario, escuchando los aplausos, con el público entregado y consumada esa comunicación que es un milagro mil veces repetido, se olvida algo que Serrat ha manifestado en diversas ocasiones: “Suelo desechar muchas canciones. Lo que acaba saliendo es sólo una parte de lo que uno ha estado trabajando.” De ahí que 1985 sea el año para poner en orden los proyectos y vivir sin la tensión de las actuaciones en directo. Pero es también el año de un nuevo álbum sobre poemas del escritor uruguayo Mario Benedetti.


El sur también existe

“Nadie se queda fuera
y todo el mundo es alguien...”

Partidario de los perdedores en un mundo que parece estar hecho a la medida de los triunfadores, Joan Manuel Serrat lanza en 1985 algo más que un disco. Una idea temática. Una apuesta que lleva las de perder, pero que merece ser jugada. *El sur también existe*, sobre poemas del escritor uruguayo Mario Benedetti, va más allá del puñado de canciones para apuntar a una realidad histórica:... el Norte es el que ordena / pero aquí abajo / cerca de las raíces / es donde la memoria / ningún recuerdo omite. Por tanto, que todo el mundo sepa / que el Sur también existe.

En apoyo de la diáfana argumentación contenida en los diez poemas musicalizados en *El Sur también existe*, Serrat –que acaba de regresar de una gira americana y ya prepara otra– no desea escatimar esfuerzos. Para los recitales centrados en su nuevo disco se diseña una audaz escenografía visual: tres grandes pantallas tipo ciclorama muestran imágenes alegóricas de los temas que el artista interpreta en cada actuación de recitales en el Palau d´Esports de Barcelona.

Más adelante, Serrat –que en 1983 había compartido con Luis Eduardo Aute el Premio Nacional del Disco por su elepé *Cada loco con su tema*– es galardonado en octubre de 1986 con el Premio Tenco (instaurado en recuerdo del malogrado cantante italiano Luigi Tenco) y es elogiado por la prensa italiana, que se refiere a él como el “artista catalano di Barcelona”.



La abuelita de Kundera y también la
mía
conocían cada yerba y sus
aplicaciones,

sabían lo que tenían dentro de los
colchones,
sabían leer el cielo y cocer el pan.

Benito

Al verle, caballero, le dije aquí al
Benito:
"...Ese es de los que nunca niega
una ayuda...
No deje que le engañe mi abrigo
descosido...
Paso por una racha negra y peluda

pero tengo mi casa, no soy un muerto
de hambre,
sólo que últimamente ya no la
empleo.
No soy como el Benito... Tengo
familia, sabe,
aunque hace mucho tiempo que no
les veo.

Si es su gusto invitarme tomaré una
copita...
Hace un frío que pela por esas calles.
Acércate Benito, el caballero invita...
Ponga dos de lo mismo y Dios se lo
pague.
Tanto tienes, tanto vales
y pare usted de contar.
Hoy respiramos,
mañana dejamos
de respirar.
Como le iba diciendo, fué el cabrón
de mi yerno
el que me buscó la ruina y les comió
el tarro
a toda la familia... Que si ésto, que
si aquéllo...
Mentiras, se lo juro... ¿Me invita
usted a un cigarro...?

La gente, jefe, es mala y el mundo un
desatino.
Mire, sin ir más lejos, este sujeto
vendería a su madre por un cartón de
vino.
!Siéntate aquí Benito y estate quieto!

¿Otra copita...? Bueno. ¡Por la gente
rumbosa!
Este clarete abre el apetito.
¿No le apetecería picar alguna
cosa...?
El cuerpo lo agradece. ¿Verdad
Benito...?

Tanto tienes, tanto vales
y pare usted de contar.
Hoy respiramos,
mañana dejamos
de respirar.

Despiértate Benito... Se nos mojó la
leña
y así no hay quién encienda un fuego
decente
Baja crecido el río... Ya cubre hasta
las peñas...
Tendremos que mudarnos bajo otro
puente.

¿Sabes, Benito? anoche, tuve un
sueño virguero.
Me la pasé de charla y tomando
copas
en un sitio divino, con todo un
caballero
y tú también venías, Benito... Y había
sopa

y gambas y chuletas y alubias con
chorizo
y café, copa y puro... Como en los
buenos tiempos
¿Benito... No me escuchas...?
¿Qué te pasa Benito...?
No vayas a morirte. No me hagas eso.

Tanto tienes, tanto vales
y pare usted de contar.
Hoy respiramos,
mañana dejamos
de respirar.
No creo que te importe que encima
de los míos
me ponga para siempre tus
calcetines.
Al fin y al cabo, amigo, tú ya no
tienes frío
Perdona que te deje, sigue creciendo
el río.

Entre un hola y un adios

Te sienta bien el otoño...
Qué gusto volverte a ver...
¿Me recuerdas?... Soy el plomo
que por el 73
investigó tus costumbres
y registró tu intimidad
para coincidir contigo
como por casualidad.

Aquél que cuando la tarde
amenazaba llover
te esperaba con el alma
prendida de un alfiler
para abrirte su paraguas
y con él, su corazón.
El que te decía "hola"...
Y al que decías "adiós"...

Cuantos metros soñolientos
no habré dejado escapar
por atravesar contigo
las tripas de esta ciudad.
Para volar en tu enjambre,
por tener algo en común
me amigué con tus amigos,
conservo algunos aún.

Vencí el vértigo a las cumbres
por llegar a tu nivel
y por rozarte el vestido
hacía cualquier papel.
Cuántas volteretas vanas
para llamar tu atención
sólo por decirte "hola"
y oírte decir "adiós".

Me halaga que me recuerdes
como tu primer amor
aunque tal vez me confundes
con algún otro señor.
Soy el que hacía cola
para cederte a la vez,
quien por ofrecerte agua
cruzó desiertos a pie.

El que ponía los discos
cuando querías bailar,
por más que alargué los brazos
nunca te llegué a tocar.
El que guarda tu recuerdo
como un regalo de dios
en el libro de los sueños
entre un "hola" y un "adiós".

Mensajes de amor de curso legal

Queriéndola de verdad
como la quiero
puse mi vida a sus pies
y me rendí.
Pero no quiso mi vida
sólo me pidió dinero,
dinero,
para irse más lejos de mí.

Queriéndola de verdad
como la quiero
bregaré de sol a sol
con frenesí.
Vaciaré mis bolsillos
para mandarle dinero,
dinero,
para irse más lejos de mí.

Uno por uno,
cada billete
que ganaré,
devotamente
por las dos caras
lo besaré
y así cuando le lleguen
noticias mías
se juntarán mis besos de amor
con sus besos de alegría.
¡Ay...!

Dinero, dinero, dinero,
dinero vil metal...
Mensajes de amor de curso legal.

Queriéndola de verdad
como la quiero
cuando más dinero mande, más
se alejará de aquí.
¿Que tal si voy a buscarla
disfrazado de dinero,
dinero,
y los dos juntos huimos de mí...?

Dinero, dinero, dinero
dinero, vil metal...
Mensajes de amor de curso legal.

La gente va muy bien

La gente va muy bien en cualquier
acto público
para llenar la cancha
y hacer la ola.
La gente va muy bien para ilustrar
catálogos,
para consumir mitos
y seguir la moda.
La gente va muy bien para construir
pirámides,
para tirar del carro
y hacer el amor.
La gente va muy bien para formar
ejércitos
y para dar ambiente
!Viva la gente...!

La gente va muy bien para contarles
cuentos,
para darles porrazos
y venderles ungüentos.
La gente va muy bien... La gente va
muy bien
para decir que "SI"
para decir "AMEN".

La gente va muy bien como ejemplo
de bípedo
que llora, se enamora
y usa zapatos.
La gente va muy bien para suscribir
pólizas,
acatar las consignas
y pagar el pato.
La gente va muy bien como dato
estadístico,
anónimos comparsas
de este culebrón.
La gente va muy bien yo puedo
asegurárselo.
Conozco a esos plebeyos...
!Soy uno de ellos...!

La gente va muy bien para aplaudir al
jefe,
animar el paisaje
y preservar la especie.
La gente va muy bien... La gente va
muy bien,
para decir que "SI"
para decir "AMEN"

La gente va muy bien... La gente va
muy bien...
La gente va muy bien, pero que muy
bien...
La gente va muy bien para decir que
"SI"
y por eso TAMBIEN

la gente va muy bien para enjugar las
lágrimas,
para darse un abrazo
y entrar en calor.
La gente va muy bien para vencer
obstáculos,
para darnos sorpresas,
recobrar la memoria
y emplear la cabeza
para cambiar la historia

BIENAVENTURADOS

"Bienaventurados los que lo tienen claro, porque de ellos es el reino de los ciegos"

Un año y medio después de *El Sur también existe*, hacia finales de 1987. Serrat regresa discográficamente con obra absolutamente propia y decide cantar a los bienaventurados. ¿Bienaventurados? Pero... ¿todavía quedan? Si, claro. El, nosotros, los demás, nuestros amigos y -seamos misericordiosos- también nuestros desatentos enemigos. Al fin y al cabo, justos y pecadores, vividores y santurrones, cultos e iletrados, dóciles e insumisos, ricos y pobres, jugadores de lotería y especuladores inmobiliarios, seducidas y seductores, trabajadores y holgazanes, ingenuos y cínicos... todos, algún día, seremos iguales, por injusto que ello nos parezca ahora. Porque sí, a plazos o al contado / la vida pasa factura. Lo malo es que a veces lo hace con una defunción de por medio, lo cual, evidentemente, constituye toda una descortesía.

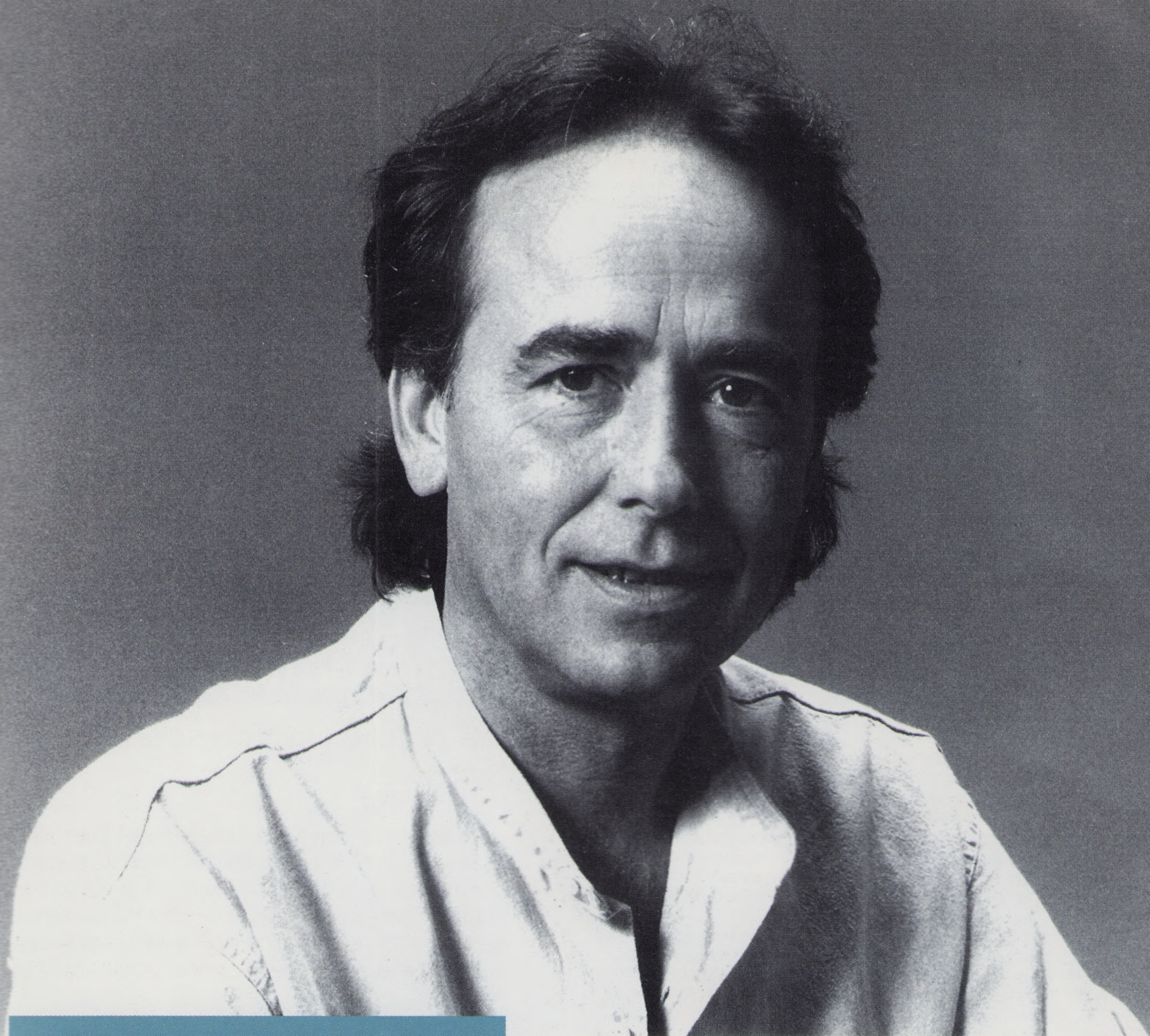
Su nuevo disco, *Bienaventurados*, reafirma la vena satírica y aguda de un Serrat que ve la vida, la sociedad y sus gentes desde la atalaya de sus veinticinco años como cantautor.

Bienaventurados contiene, asimismo, elementos de una nostalgia compartida, no en vano muchos pudieron vivirla, y otros, como Serrat, contárnosla. Los más jóvenes, a quienes les basta con pulsar el mando del video doméstico para contemplar en la estrecha pantalla del televisor a Clark Gable y Vivien Leigh en *Lo que el viento se llevó*, a Humphrey Borgart y Lauren Bacall en *El sueño eterno*, no conocieron aquellas salas de barrio. A partir de una narración del escritor barcelonés Juan Marse, incluida en su libro de narraciones *El teniente Bravo*, iluminaba la plaza de Lesseps, Serrat estructura una mordaz elegía sobre el viejo local de barrio, templo de los mitos de celuloide, en cuyo solar se erige hoy una agencia bancaria, la antítesis de toda una mitología fílmica cuajada de estrellas.

Una época irremisiblemente perdida y cuya única válvula de escape venía representada por aquella pantalla animada, gracias a la cual –indica Serrat–, "conocíamos sitios exóticos y nos enamorábamos de unas muchachas maravillosas que no eran las de nuestra calle. Ahora, en cambio, creo que las chicas de mi barrio se parecen mucho más a las que salen en las películas".

Si *El sur también existe* mantenía un hilo temático, *Bienaveturados* depara una anarquía aparente y absolutamente vivificante: cines de barrio, elixires de amor, príncipes azules con vocación de rana, lecciones de urbanidad -Cultive buenas maneras / para sus malos ejemplos / y una canción ejemplar -Llegar a viejo- sobre esos ancianos condenados al ostracismo cuando dejan de ser rentables. Bastaría con que entendiésemos que todos / llevamos un viejo encima. Serrat dice: "El tema de la eutanasia me parece una putada enorme. Esta sociedad será lo suficientemente cínica como para condenar a los viejos a la eutanasia y hacernos pensar que eso es estupendo. Yo lo que creo es que a los viejos hay que darles el lugar que les corresponde, ni más ni menos. El lugar que se han ganado, el lugar que es suyo".

El álbum *Bienaventurados* goza de multitudinarias presentaciones en Madrid, en la plaza de toros de Las Ventas y, en Barcelona, la actuación de Serrat colapsa materialmente los accesos a la explanada de la Catedral, reuniendo millares y millares de espectadores.



Hay fantasmas y fantasmas

"Por la espalda, en una esquina gente a sueldo los asesina".

De los fantasmas del Roxy, que ya es mala suerte, escapó uno incapaz de comprender que no me importa lo lejos que esté la meta / siempre que me den tiempo para llegar / ni ser mal recibido. Me encanta / hacer las maletas y viajar.

A finales de septiembre de 1988, Joan Manuel Serrat (repitamos que siempre ha habido algo personal entre él y las dictaduras) decide viajar a Chile –donde tiene prohibida su entrada desde hace años por haber emitido "opiniones injuriosas" contra el poder militar– para apoyar la campaña por el "no" en el plebiscito convocado por Augusto Pinochet, en un último y desesperado intento de maquillar el descompuesto rostro de su régimen dictatorial.

Serrat había anunciado su presencia en la concentración del día 2 de octubre de 1988, cierre de la campaña del "no" en Chile. Pero el 28 de septiembre, las autoridades chilenas hacían entrega a veinte compañías aéreas internacionales de un escueto comunicado prohibiendo la entrada del cantante, por "haber participado en campañas contra Chile" y "haber vertido opiniones ofensivas a la patria". No es nada nuevo: los dictadores siempre se arrogan la exclusividad de vocablos tan sonoros –y tan devaluados en su boca– como "patria" o "país".

Pese a la prohibición dictada por Pinochet, Serrat se traslada a Chile y fuerza la torpeza del régimen dictatorial: seis funcionarios de la Central de Inteligencia chilena le "recuerdan" la orden: no puede entrar en el país. "Tengo una sensación extraña –declara después en Buenos Aires–. Mi sentimiento me indica que hubiera sido mucho mejor que no hubiese pasado nada, que me dejaran entrar como a tantos otros y, de ese modo, estar con gente que quiero, con calles que extraño. La razón, en cambio, me dice que esta prohibición no es en vano. Ellos se perjudican más que yo".

Serrat había aparecido en la publicidad opositora por el "no" en una filmación donde canta una canción de su disco *Bienaventurados*, interrumpida por una entrevista en la que afirma: "No creo que Pinochet sea un demócrata. Ni creo que alguien que no sea un demócrata pueda tener respeto por la democracia". Su presencia en televisión constituye una novedad en un país cuyo régimen lo tenía vetado en televisión. Al serle negada la entrada a Chile, algunas emisoras radian sus canciones en signo de solidaridad y a pesar de la prohibición gubernativa. El cantante consigue hacer llegar un mensaje a los chilenos mediante una grabación: "...quiero que ustedes también me escuchen para decirles que nos reencontramos cuando Chile sea lo que siempre fue: un ejemplo de respeto, de libertad, de paz".

No podía faltar alguna que otra acusación de oportunismo y afán publicitario. Entre esas voces, y no por azar, se encuentran las de gente con muy mala memoria como para recordar la larga relación existente entre Serrat y Chile. Gente hoy cómodamente instalada en la democracia española, pero que durante los

y unidos buscar el camino que lleva
al Edén.

La gente va muy bien.

Por dignidad

La familia, los amigos,
aguardan con impaciencia
que por dignidad, la saque
de la casa con violencia.

Apenados me contemplan
o sonríen con desprecio.
Se les nota que sospechan
que sé cuanto saben ellos.

Y lo sé, lo supe siempre
que se acuesta con cualquiera
y ellos piensan que, eso, un hombre
como tal, no lo tolera.

Pero es simple, toda hembra
quiere a hombres diferentes
y a diferentes mujeres
quiere el hombre, es lo corriente.

Qué me importa que en un cuarto
otros encuentren amparo
siempre y cuando lo precise
lo halle desocupado.

No renuncio a la delicia
de tenerla sugerente
en mi cama cada noche
por prejuicios de otra gente.

La familia, los amigos,
me presionan a diario.
No me queda otro remedio
que mudarme de este barrio.

Historia de vampiros

Sus padres y hasta sus abuelos
fueron vampiros de prosapia
y tras su leve mordedura
sangre libaban a sus anchas

pero éste en cambio era un vampiro
que apenas si sorbía agua
a mediodía y en la cena
de noche y en las madrugadas.

Abstemio de sangre
era la vergüenza
de los otros vampiros
y de las vampiresas

Este vampiro tan distinto
osó crear una variante
proselitista de vampiros
anónimos y militantes

bajo la luna hizo campaña
con sus consignas implacables
"Vampiros sólo beban agua
la sangre siempre trae sangre..."

Abstemio de sangre
era la vergüenza
de los otros vampiros
y de las vampiresas

Pero temieron sus colegas
que esa doctrina peligrosa
tentase a los vampiros flojos
que beben sangre con gaseosa

y así una noche de tormenta
cinco quirópteros de lidia
le propinaron al indócil
sus dentelladas de justicia

Abstemio de sangre
era la vergüenza
de los otros vampiros
y de las vampiresas

El desafío del rebelde
quedó allá abajo en cuerpo y alma
con cinco heridas que gemían
formando un gran charco de agua.

lo extraño fue que los verdugos
colgados de una vieja rama
a su pesar reconocieron
el buen sabor del agua mansa.

Abstemio de sangre
era la vergüenza
de los otros vampiros
y de las vampiresas

Desde esa noche ni vampiros
ni vampiresas chupan sangre
los hematíes son historia
y el agua corre dios mediante

Y como siempre ocurre en estos
y en otros casos similares
el singular vampiro abstemio
es venerado como un mártir

Abstemio de sangre
era la vergüenza
de los otros vampiros
y de las vampiresas

Desamor

En su soledad, sentados frente a
frente
a la hora de siempre y en la misma
mesa
café de por medio, la misma pareja
de mediana edad y pinta de buena
gente.
No les queda resto para otra jugada
Se torció el camino... Se dio vuelta el
viento
Les pudo el fracaso y el
resentimiento
y hoy son dos ejércitos en retirada

Ay desamor, desamor...
ciego desamor...
negro desamor...

Casi sin mirarla, él le habla de
puntillas
con frases muy cortas mientras ella
niega
con los ojos fijos en la taza y juega
mecánicamente con la cucharilla.
Se sacó del bolso tal vez un anillo
lo tiró en el mármol y sonó a mentira
El busca su mano y ella la retira
con la excusa de encender un
cigarrillo.

Ay desamor, desamor...
ciego desamor...
negro desamor...

Qué tristes se ven
Qué lejos están
Tanto que olvidar
Y nada que decirse.
Quién diría que
un día también
se quisieron y tal vez
fueron felices.

Mientras él, inmóvil se quedó
sentado
ella muy despacio llegó hasta la
puerta
abriéndose paso entre las horas
muertas
y la indiferencia de los parroquianos
Y tras el cristal de la cafetería
calle abajo la siguió con la mirada
impotente, viendo como se alejaba
sin volver la cara el último tranvía.

Ay desamor, desamor...
ciego desamor...
negro desamor...

Qué tristes se ven
Qué lejos están
Tanto que olvidar
Y nada que decirse.
Quién diría que
un día también
se quisieron y tal vez
fueron felices.

Y mañana la mujer de la limpieza
junto a las colillas barrerá del suelo
unos besos mustios y un mechón de
pelo
algo pisoteados por la clientela.

Bendita música

Apoyó el arco suavemente entre las
cuerdas y atacó con toda
naturalidad
Mi, Fa, Mi, Re, Do, Re, Mi, Fa...

Y uno por uno desgranó cada pasaje
con preciso y afilado bisturí
Fa, Sol, Fa, Mi, Re, Do, Re, Mi...

Y contagió a los cuatro vientos
las risas y los lamentos
de la sangre puesta en pie
Sol, La, Sol, Fa, Mi, Re, Do, Re...

Cual grillo en celo que reclama su
pareja señalando: !Estoy aquí!
Fa, Re, Si, La
Fa, Do, Si, La, Sol, Sol, La, Si...

Déjalo todo y sígueme
Trinaba mágica
El alma del músico
Pariendo música
Música
Bendita música
La, Do, Si, Si
La, Sol
La.

A consecuencia de una osada pirueta
que el intérprete salvó con frialdad
Mi, Fa, Mi, Re, Do, Re, Mi, Fa...

Mi corazón echó a volar como un
cometa presintiendo que rondabas
por allí
Fa, Sol, Fa, Mi, Re, Do, Re, Mi...

Y con la angustia y el talento
del último movimiento
anduvo buscándote
Sol, La, Sol, Fa, Mi, Re, De, Re

Y en los impares de segundo
anfiteatro
te encontró
y volvió a por mí
Fa, Re,Si, La
Fa, Do, Si, La, Sol, Sol
La, Si.

Déjalo todo y sígueme
Trinaba mágica
La voz del músico
Pariendo música
Música...
Bendita música...
La, Do, Si, Si
La, Sol
La.

años del franquismo acusaban a personalidades extranjeras de entrometerse en la política interior española cuando denunciaban las tropelías del régimen, o se cebaban con el propio cantante, tachándole de antiespañol si protagonizaba actos o hacía declaraciones contrarias a la ideología imperante. Serrat, como la inmensa mayoría, lamenta estas acusaciones aisladas, y comenta: "Me parece muy mezquina esta apreciación. Esto debe entrar en el terreno de calumnia que algo queda." Y su frustrado intento de entrar en Chile lo valora, sencillamente, de esta manera: "Si esto que me ha pasado a mí es mejor para el no, bienvenido sea". Lo importante, en cualquier caso, es que en el plebiscito celebrado el 6 de octubre de 1988, un 54 por ciento de los votantes rechaza al general Pinochet y le obsequia con un sonoro "no". Ha valido, pues, la pena.

MATERIAL SENSIBLE CON BARCELONA AL FONDO

"Mil perfums i mil colors./Mil cares té Barcelona"

Un título oportuno –*Material sensible*–, pues ¿cuál es si no la materia que moldea en silencio, el poeta y el músico, para después presentarla al público- se suma en 1989 a la discografía de Joan Manuel Serrat. Se trata, además, de su primer álbum en catalán después de *Fa vint anys que tinc vint anys*, publicado en 1984.

Nueve canciones componen este nuevo elepé, que sucede a *Bienaventurados*, sin omitir el titulado *Sinceramente teu*, grabado en 1986 en Brasil y que recopila diversos títulos cantados por Serrat en Portugués y con acompañantes de lujo en algunos temas como María Bethânia, Fagner, Gal Costa, Caetano Veloso y Toquinho.

Un estilo muy libre y diverso impregna este *Material sensible* en el que Serrat evidencia su apasionado pero crítico amor por Barcelona; canta al legendario futbolista Kubala (una auténtica institución barcelonesa, aunque llegara procedente de un lejano país, y cuyo retrato el cantante lleva desde siempre en la cartera, de la misma manera que en una lejana época coleccionó cromos con su efigie); quiere como amuleto un pedazo de Luna; recupera la figura de los perdedores históricos del sur (*Salam Rashid*, con la colaboración, en la letra, del cronista Joan Barril y de Paco de Lucía como guitarrista); vitupera con sarcasmo a los famosos-simpáticos-inútiles-absurdos del jet set; se mantiene despierto para construir un bello sueño o, por el contrario, tiene una pesadilla en varios actos en *Malson per entregues*, en cuyo texto colabora Josep María Bardagi (responsable de los arreglos musicales del elepé *Material sensible*), y donde también canta –¡en un irreprochable catalán!– Ana Belén, una amiga de siempre.



Fin de siglo y muerte de ideologías

"Sin Utopia
La vida sería un ensayo para
la muerte"

En 1991, un nuevo trabajo, retornando al castellano: *Utopia.* Estos años noventa incitan a remontar los sueños, estando bien despiertos, entonces, por qué conformarse con lo posible si lo imposible puede cambiar la historia: "¡Ay! Utopía / incorregible / que no tiene bastante con lo posible".

Corren tiempos de escepticismo, "las ideologías mueren" pregonan los poderosos para imponer sus reglas.

A pesar del amparo de la Constitución, no podemos salir a la calle sin cruzar los dedos y tocar madera.

Tiempo en el que "Los pobres no paran de llegar desde la retaguardia por tierra y por mar" y no "curiosamente" a pedir lo que les "pertenece".

"Nada hay que temer, al mal tiempo buena cara"...

Las ideologías siguen marcándonos el camino y *Utopía* lo demuestra.

En éste disco –con el que realiza la gira Argentina 1993– Serrat recorre nuevamente los temas de la amistad y el amor: Canciones como "Y el amor" donde "la delicia de encajar y abandonarse", se contraponen al "Mírame y no me toques" que reina en estos días; porque como bien dice: "amor no es literatura si no se puede escribir en la piel". La historia de amigos como "Juan y José" que desde niños permanecerán unidos mas allá de la distancia que sus vidas imponen. Temáticas que vuelven, porque vale la pena que así sea: "Hago lo que siempre he hecho, de la manera que lo tenía que hacer. No hay truco".

Nos propone éste Serrat de 1991, que no abandonemos los proyectos, quizás hoy, irrealizables, que los cuidemos "hasta mejores días".

La vida es una guerra con sus brutalidades cotidianas pero tenemos soluciones. Por qué contentarse con sobrevivir, si se puede transitar el maravilloso camino del vivir.

¡Ay! Utopía,
como te quiero
porque les alborotas el gallinero.
¡Ay! Utopía,
que alumbras los candiles
del nuevo día.

Este mundo llama a la imperfección

"Lo común
me reconforta
lo distinto me estimula"

El racismo, el descreimiento político y el desamor son algunos de los temas que recorren las once canciones de este nuevo álbum.

Serrat asume nuevamente el intento de repensar el pasado, de recobrar la memoria perdida, de mirar atrás caminando de frente.

En octubre de 1994 presenta el disco en Argentina. Antes de llegar a Bs. As. concretó la primera parte de su gira por España recibiendo excelentes críticas por los temas y la puesta en escena del show. "La gente, a parte de oído, también tiene ojos, y un escenario, no es un programa de radio" responde Serrat.

Ocho conciertos en el mes de Octubre en el teatro Gran Rex presentan al público argentino *Nadie es perfecto*; esta vez la banda que lo acompaña incluye la tecladista Guayarmina Calvo y la incorporación del bandoneón de Rodolfo Mederos.

Sumergirse en este nuevo trabajo implica nuevos desafíos, nuevas aventuras.

A los 50 años Serrat reafirma: "Sigo creyendo en lo que creía y en quienes siempre creí". Y este disco es la prueba de que sus convicciones acerca de la realidad caminan los caminos de la solidaridad, de la justicia y del progreso colectivo. "No tenemos más remedio que ser solidarios". Te guste o no...

En 1994 le vuelve a cantar a "esos locos bajitos" pero que sobreviven como bestias en un mundo que les arranca su niñez para entregarlos a la muerte: "Niño silvestres". Por suerte la gente va bien y sigue empleando la cabeza para cambiar la historia.


La crisis cubana encuentra opinión en Serrat siempre comprometido con Latinoamérica "jamás entenderé que para ayudar a un pueblo a conseguir su libertad lo tengas que matar de hambre. En toda Latinoamérica los caminos de la libertad están por hacer" y Serrat siempre se manifestó en favor de las libertades.

Nadie es perfecto, el presente llama a la imperfección ya que nadie cumple en su línea con los requisitos de máxima bondad y excelencia: ¡Nadie!

Temas como Historia de Vampiros con el bandoneón de Mederos retoman a esos personajes reales y cotidianos que por defender su "diferencia" otorgan su vida, o "Benito" en el que la sentencia "tanto tienes, tanto vales" sigue marcando el paso de alguna gente.

Los sonidos siguen intentando cambiar los rumbos, queda resto para otra jugada: El mañana puede tener final con beso... La bendita música puede ayudar a edificar la nueva empresa, dar el primer paso, sólo basta con dejar de ver para mirar, con dejar de oir para escuchar.

Hoy es ese mañana, y Serrat está otra vez en Argentina para cantar a los que aún y a pesar de todo seguimos de pié.



Gira Argentina 1995

Cantidad de kilómetros a recorrer: 9.500
Cantidad de personas en gira: 32
Transportes: 2 semi acoplados y 2 micros
Cantidad de shows: 26

Buenos Aires: 25/5 Estadio Atlanta
Capacidad: 35.000
Resistencia: 28/5 Club Regatas / Capacidad: 3.200
Salta: 31/5 Estadio Delmi / Capacidad: 3.000
Tucumán: 1/6 Club Floresta / Capacidad: 2.500
Córdoba: 3/6 Estadio Fecor / Capacidad: 6.000
Mendoza: 5 y 6/6 Cine Rex / Capacidad: 1.700
Santa Rosa: 8/6 Club Estudiantes / Capacidad: 1.200
Neuquén: 9/6 Club Atlético Independiente
Capacidad: 2.800
San Martín de los Andes: 11/6 Club Lacar
Capacidad: 1.200
Bariloche: 13/6 Estadio Bomberos Voluntarios
Capacidad: 1.900
Viedma: 15/6 Centro Cultural / Capacidad: 1.200
Bahía Blanca: 16/6 Estadio Club Estudiantes
Capacidad: 3.000
Mar del Plata: 17/6
Estadio Super Domo / Capacidad: 3.300
Rafaela: 20/6 Cine Teatro Belgrano / Capacidad: 1.700
Santa Fe: 21/6
Estadio Universidad Tecnológica / Capacidad: 4.500
Rosario: 22/6 Estadio Rosario Central / Capacidad: 9.500
La Plata: 24 y 25/6 Estadio Polideportivo
Capacidad: 2.300
Buenos Aires: 28; 29; 30/6 y 1; 2/7
Cine Teatro Gran Rex / Capacidad: 3.300
Cantidad de espectadores: 100,000

PRODUCCION GENERAL
Chiche Aisenberg - Claudio Gelemur
Néstor Lombardi - Mauro Simone

Piano y Dirección musical: Horacio Icasto
Batería: Guillermo Mc Gill
Guitarras: Jordi Bonell
Bajo y contrabajo: Víctor Merlo
Percusión: Walter Fraza
Teclados: Guayarmina Calvo

Manager de Joan Manuel Serrat: José Emilio Navarro Viñas

Técnico de sonido: Javier Sans
Técnico monitores: Manuel Cervera
Técnico backline: Rafael Meroño
Técnico de iluminación: Lorenzo Herreros
Asistente: Javier Ramírez

TECNICOS
Manager de producción: Gabriel Alaniz
Avanzada: Marcelo Angiolini
Stage manager: Julián Angulo
Road manager técnicos: Pablo Luján
Road manager músicos: Cacho Garmendia
Seguridad Estadio: Daniel Medina
Sonido: Juan Martín Villalonga - Guillermo Martínez
Martín Bonsoir - Daniel Claps - Javier Semenenko
Eduardo Hinrichs - Federico Sainz
Luces: Oscar Flores - Horacio Efron - Adrián Cushnir
Francisco Attwel - Ariel del Mastro
Escenario: Daniel Panebianco
Coordinador de camiones: Juan Carlos Dimayo
Vallados: Quintana

SERVICIOS
Sonido: Buenos Aires Live Show
Escenario: El Techo S.R.L.
Iluminación: Del Mastro S.R.L.
Energía: Sullair Argentina
Transportes: T&M
Carga y descarga: El Trébol
Catering: Carlos Granados
Merchandising: Tealdi/Baldo Editores
Compañía discográfica: BMG

Sociedad General
de Autores de España



Sus Discos

1965:	Una guitarra (EP Edigsa)
1966:	Ara que tinc vint anys (EP Edigsa)
1967:	Cançó de matinada (EP Edigsa)
	La Tieta (single Edigsa)
	Ara que tinc vint anys (LP Edigsa)
1968:	Per Sant Joan (single Edigsa)
	Cançons tradicionals (LP Edigsa)
	La, la, la (single Vergara)
	La, la, la (single Novola)
	Manuel (single Novola)
1969:	Com ho fa el vent (single Edigsa)
	Joan Manuel Serrat (LP Edigsa)
	Joan Manuel Serrat (LP Novola)
	A Antonio Machado (LP Novola)
1970:	Serrat 4 (LP Edigsa)
	Joan Manuel Serrat (LP Novola)
1971:	Mediterráneo (LP Novola)
1972:	A Miguel Hernández (LP Novola)
1973:	Per al meu amic (LP Edigsa)
1974:	Joan Manuel Serrat (LP Novola)
1975:	Piel de manzana (LP Ariola)
1977:	Res no és mesquí (LP Edigsa)
1978:	1978 –Ciudadano– (LP Ariola)
1980:	Tal com raja (LP Ariola)
	Encontra (antología de reediciones) (Edigsa)
	Album de oro (antología de reediciones) (Novola-Zafiro.)
1981:	En tránsito (LP Ariola)
	Serrat, 12 anys (Album antología de tres discos)
1983:	Cada loco con su tema (LP Ariola)
1984:	Fa vint anys que tinc vint anys (LP Ariola)
	En directo (LP Ariola)
1985:	El Sur también existe (LP Ariola)
1986:	Sinceramente teu (LP RCA)
1987:	Bienaventurados (LP Ariola)
1989:	Material sensible (LP Ariola)
1991:	Utopía (LP Ariola)
1994:	Nadie es perfecto (LP Ariola)

El gusto es nuestro

Sus Películas

1968: **Palabras de amor**. Director: Antoni Ribas. Guión: Antoni Ribas y Terenci Moix, basado en la novela "Tren de matinada" de Jaume Picas. Intérpretes: Joan Manuel Serrat, Serena Vergano, Cristina Galbó. Emilio G. Caba, María José Goyanes, Manuel Galiana.

1970: **La larga agonía de los peces** (La llarga agonia dels peixos fora de l'aigua) Director: Francesc Rovira Beleta. Guión: Joaquín Jordá y Francesc Rovira Beleta sobre la novela "Vent de grop" de Aurora Bertrana. Música: Joan Manuel Serrat. Intérpretes: Joan Manuel Serrat, Emma Cohen, Belinda Corel.

1972: **Mi profesora particular**. Director: Jaime Camino. Guión: Jaime Gil de Biedma, Juan Marsé, Jaime Camino. Intérpretes: Analía Gadé, Joan Manuel Serrat, Mareis Luisa Ponte, José Luis López Vázquez

1975-76: **La ciutat cremada**. Director: Antoni Ribas. Guión: Miquel Sanz y Antoni Ribas. Intérpretes: Angela Molina, Xabier Elorriaga, Jeannine Mestre. José Luis López Vázquez. Colaboración especial de Joan Manuel Serrat.

Parte del material utilizado en esta edición fue extraído de la revista "Sinceramente Tuyo" (Taller 83 S.A.)
Textos adicionales: Claudia Miguez

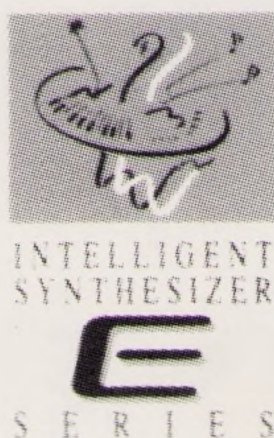
SINTETIZADORES INTELIGENTES

TECLADOS Roland

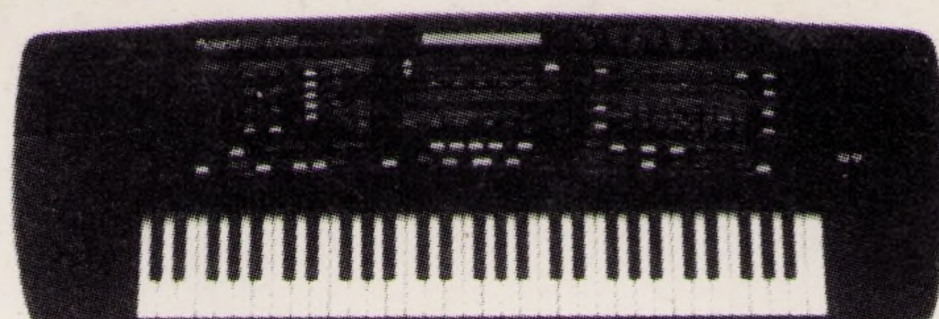
serie E



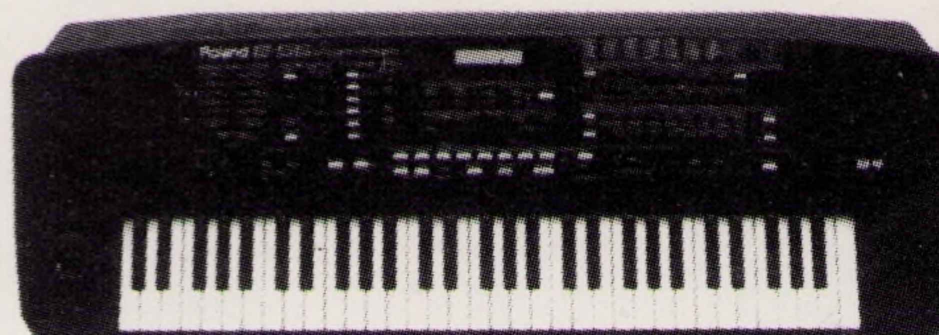
La serie E permite sesiones profesionales grandiosas, con fondo de orquesta profesional. Usted puede ejecutar solos mientras que controla simultáneamente la ejecución del conjunto.



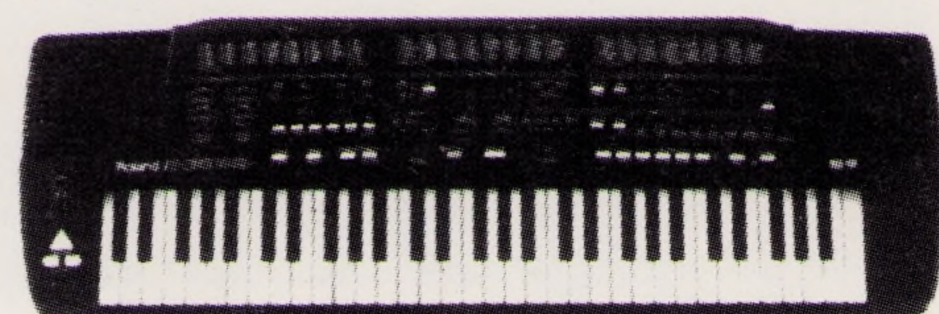
E-86



E-56



E-36



E-16





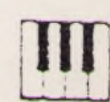
PIANOS
ELECTRICOS
EP-9 / FP-1
HP-1300 / HP-1800 E
HP-7700
CON RITMO
KR-650 / KR-4500



PROMUSICA

Florida 638 / Av. San Martín 2494
Av. Cabildo 1862
Unicenter Shopping, Loc. 2093 Edison 2680, Martínez

★ ***COMPRAS TELEFONICAS:***
325-4110 / 581-9761 / 782-3723
793-3083 / FAX: 394-4027 / 322-1122


Baldwin PARANA 913 / 812-3794

A todo el país, ida y vuelta, pagando en 6 cuotas.



(1)
Córdoba



(2)
Mendoza



(3)
Tucumán

Ahora,en nuestros vuelos de cabotaje, usted puede elegir la tarifa que más le conviene y además, pagar su pasaje en seis cuotas con tarjeta de crédito. Consulte a su agente de viajes.

AEROLINEAS ARGENTINAS











Monto mínimo a financiar u$s 100. Válido para todas las tarifas. Incluye tasas de Aeropuertos y 21% de IVA sobre intereses y gastos administrativos. Precio contado equivalente a: (1) u$s 115; (2) u$s 165; (3) u$s 225. Precio Total Financiado: (1) u$s 124,78; (2) u$s 179,03; (3) u$s 244,14. Tasa Directa: 8,5%. Base: Tarifa Tiempo Libre, ida y vuelta.